

Dejando huellas

Heber Viera
El mejor velocista uruguayo
de todos los tiempos

2º Edición

"DEJANDO HUELLAS"

*Heber Viera,
el mejor velocista uruguayo
de todos los tiempos*

ISBN 978-9915-40-641-1
Título: "Dejando huellas"
Heber Viera, el mejor velocista uruguayo de todos los tiempos.
2ª. Edición. Setiembre de 2021
Montevideo-Uruguay

Depósito legal N° 379.889
Impreso en Uruguay, 2021
Ink Press S.R.L.
Av. Burgues 3230.
Montevideo.

Queda prohibida la reproducción, parcial o total de este libro mediante cualquier procedimiento reprográfico o fónico, especialmente fotocopia, o cualquier otro medio mecánico o electrónico. con o sin finalidad de lucro, sin mencionar a los autores.

Declarado de Interés Deportivo



Secretaría Nacional
del **Deporte**



Declarado de Interés Municipal



Auspician



Dedicatoria del autor:

A mi Esposa, Lucía Escande Sciuto. Invaluable compañera de vida.

A mis hijos, Violeta y Camilo. Simplemente gracias, por ser el principal motor de mi vida y enseñarme cada día lo verdaderamente importante.

Dedicatoria de Heber Viera.

A mis abuelos: Nelson Da Silva y Yolanda Molina.

Pilares fundamentales en mi formación personal. Brindándome desde mi niñez todo su amor y dedicación. Siendo contención en momentos muy difíciles y guía a la hora de elegir mi camino. Lo que soy como persona en todos los aspectos, se lo debo a ellos. Gracias por haberme dado tanto y por estar siempre presentes. Los quiero y respeto.

Agradecimientos:

Muy especialmente agradecemos la colaboración incondicional del Sr. Alfredo Escande. Quien, minuciosamente y con gran responsabilidad, fue sugiriendo mejoras a la redacción de cada uno de los relatos y formas escritas que en este trabajo se plasman.

Al Diario “El País” que muy gentilmente, y con excelente calidad, nos brindó sus imágenes que ilustran e invitan a viajar por los lugares y momentos emotivos que con la narrativa a solas, hubiese sido imposible arribar.

Al Comité Olímpico Uruguayo en la persona de su Presidente: Dr. Julio Cesar Maglione. Brindándonos el apoyo y el testimonio invaluable y enriquecedor.

Al Sr. Leo Barizzoni, por su invaluable aporte fotográfico de gran calidad.

Al IUACJ en la persona del Esc. Lionel de Mello, por su desinteresada colaboración y enriquecedores aportes constantes, durante todo el proceso de construcción de esta obra.

A los entrenadores, amigos y familiares de Heber, que brindaros muy afectuosamente sus testimonios enriqueciendo los relatos que expresan los momentos vividos.

A nuestras familias y amigos que confiaron y apoyaron este hermoso proyecto, hoy hecho realidad.

PRÓLOGO

¡Los verdaderos deportistas...no se van! Podrán retirarse de la práctica competitiva de alto nivel...pero no se van... Siempre están con nosotros, siempre están en nuestra memoria, siempre son recordados, siempre vuelven a pasar por nuestros corazones... ¿Quién no recuerda un gesto, una jugada, una enseñanza, una derrota, una victoria de sus ídolos deportivos? Quizás eso es la Gloria: un recuerdo perenne, amado, gratuito, sin tiempo y sin lugar...

Hoy me toca prologar el libro “Dejando Huellas...Heber Viera, el mejor velocista uruguayo de todos los tiempos”. Acepto hacerlo declarando que es un honor, y un privilegio inmerecido.

Conocí a Heber Viera y a Mauricio Ovelar, hace más de 15 años, en ocasión de un Curso para Entrenadores IAAF, en que nos certificábamos como Entrenadores Nivel 1 IAAF (en ese momento había solo dos niveles). El autor, el Lic. Mauricio Ovelar- ya lo verán a través del texto- es un profundo conocedor del Atletismo en general, y de la vida y actividad deportiva de Heber Viera en particular. Sin dudas hay un docente al escribir. El texto se hace así muy asequible, fácil de leer, preciso en información y contextos vitales.

Sin dudas, se trata de un documento que no sólo resume la actividad atlética de Heber Viera, en tanto velocista más laureado del Uruguay, sino que además expone una historia de superación constante y de triunfo de los valores morales. Una vida que, por esfuerzo de su protagonista, pasó de una infancia que conoció la postración en “silla de rueda”, a la carrera y competencia entre los mejores del mundo en tres Juegos Olímpicos, en Campeonatos Mundiales y Continentales, a los records nacionales y a las medallas internacionales... Épico.

La vida de Heber Viera está jalonada, en el rendimiento deportivo, por una secuencia rica en instancias de superación y triunfos que lo llevaron a poseer -entre otros patrimonios- los récords nacionales absolutos en 100 y 200 metros, y un significativo número de medallas en el ámbito atlético nacional, sudamericano, iberoamericano y panamericano, con clasificaciones directas a Campeonatos Mundiales y a tres Juegos Olímpicos. Pero ese rendimiento atlético, estuvo orificado y “coronado en laurel” por una

actuación deportiva que ha dejado huellas en lo humano, y que ha significado una actuación sin mácula, verdadero testimonio viviente del Olimpismo: ha recibido el “Altar Olímpico”, ha sido abanderado en delegaciones del ciclo olímpico, ha recibido testimonios y premios varios en reconocimiento de lo que ha sido una vida deportiva ejemplo de valores como espíritu de superación, caballerosidad, juego limpio, amistad, honestidad, y entrega a través del deporte.

Podríamos decir que este libro, es una proclamación de los Valores Atlético y Olímpicos. Su publicación aspira a llegar a la población en general como un recuerdo de lo que ha significado la vida de este atleta, y como un testimonio para los jóvenes de lo que puede hacer el Atletismo, el Deporte y Olimpismo en sus vidas.

Como decía al principio: ¡Los verdaderos deportistas...no se van! Podrán retirarse de la práctica competitiva de alto nivel...pero no se van... ¡DEJAN HUELLAS! Está en nosotros y en los que vienen después, valorar sus actuaciones, seguir su ejemplo, admirar sus logros en competencias con triunfos y derrotas, seguir sus huellas. Aquí están las de Heber Williams Viera Da Silva, el mejor velocista uruguayo de todos los tiempos.

Felicito al autor y al protagonista por la valentía de este esfuerzo. El Uruguay y su Atletismo necesitan más libros como éste. La cultura deportiva de un país se construye desde sus protagonistas.

Formulo votos para que este Libro se difunda y llegue a la mayor cantidad de gente posible. De esta manera conocerán al Atletismo a través de los atletas. Que es la mejor manera de conocerlo.

Quiera Dios que cuando lo lean, especialmente los niños y los jóvenes, puedan sentir que el futuro los convoca a “correr su carrera” en la vida, a dejar todo hasta la línea de llegada, a ser protagonistas y a dar su mejor versión, a desarrollarse como deportistas y, sobre todo, como personas.

Montevideo, 14 de marzo de 2021

Esc. Púb/TDA Lionel de Mello
Decano IUACJ- Facultad de Ed. Fís.

Introducción

Heber Williams Viera Da Silva —podemos asegurar sin temor a equivocarnos— es y será el mejor velocista uruguayo de todos los tiempos. Además de habernos dado muchísimos logros deportivos a nivel sudamericano¹, panamericano², iberoamericano³ y otros de los que hablaremos en capítulos posteriores, creemos que ha marcado un antes y un después en el ámbito de la velocidad dentro del atletismo uruguayo. Su vasta trayectoria deportiva es, y debe ser, ejemplo de todas las generaciones, con proezas que van desde haberse convertido en el corredor blanco más rápido del mundo en el año 1999 hasta la de representar a Uruguay en tres Juegos Olímpicos consecutivos. No podemos olvidar ni dejar en el anonimato a estos verdaderos embajadores...

La vida de un deportista está fundada en cuatro pilares que soportan esta gran estructura: la preparación física, la preparación psicológica, la formación teórica y la formación técnica. No obstante, consideramos de suma relevancia un quinto aspecto para tener en cuenta, que hace a la **formación integral** de un deportista, y que es el aspecto moral. Es la conjunción de esos cinco aspectos lo que hace a Heber “El mejor...”

Muchas veces los entrenadores, profesores o técnicos no logramos ver en un mismo nivel de importancia todos los aspectos, y concentramos nuestra tarea en algunos en desmedro de otros, dándole así más interés, por ejemplo, a la preparación física y psicológica o, en otros casos, a la preparación teórica y técnica junto con la física, y así en un sinfín de combinaciones. Pero descuidando en

1 El Campeonato Sudamericano es organizado desde 1919 y cada dos años por la Confederación Sudamericana de Atletismo (ConSudAtle) es la mayor prueba atlética a nivel sudamericano.

2 Los Juegos Panamericanos son el mayor evento deportivo internacional multidisciplinario en el que participan atletas de América. La competencia se celebra entre deportistas de los países del continente americano, cada cuatro años en el año anterior a los Juegos Olímpicos de Verano.

3 Los Juegos Iberoamericanos son un evento deportivo que reúne a los países de habla española y portuguesa de América y Europa, que se celebra desde 1960.

esas ocasiones los otros aspectos que forman parte de un todo, de una unidad que debe desarrollarse uniformemente, de forma integral, para lograr una completa estructura funcional enfocada en su totalidad al logro de los objetivos que se plantean en conjunto: Atleta – Entrenador.

“DEJANDO HUELLAS” pretende humildemente eso mismo, es decir, dejar un documento más acerca de uno más de los referentes del deporte uruguayo. Una huella que se sume al camino que han ido formando tantos deportistas de nuestra historia y nuestro presente. Entre tantas huellas de pisadas de diferentes dibujos, creímos que estaba haciendo falta una de clavos⁴, como una forma de nutrir ese camino que forjan día a día deportistas de muchas disciplinas. Esos que, a base de muchísimo esfuerzo, dejando muchas cosas postergadas, intentan materializar sus anhelos, sus sueños y que, en su gran mayoría, en muchas ocasiones cristalizan apenas en frustraciones por no haberlos alcanzado. Por eso, este trabajo es también homenaje a esos que no llegan, pero dejan todo en la cancha.

4 Las zapatillas de clavos se utilizan en el atletismo e incorporan en su suela varios agujeros (entre 4 y 7 normalmente) en los que atornillar los clavos.

Primeros pasos en la “Bella...”

Heber nace en el Departamento de Salto el 29 de abril de 1979. Hijo de Heber Viera y Susana Da Silva, desde su infancia y hasta su adolescencia creció en la ciudad de Bella Unión, Artigas. La Bella lo adopta tal como si hubiese nacido en esa gran ciudad, y allí vivió sus mejores momentos como niño y adolescente.

Bella Unión vio crecer a Heber como deportista y como persona. Los primeros pasos de su carrera deportiva fueron en la escuela Nº 3, ubicada en el centro de la ciudad frente a la plaza. Allí se hacían tradicionalmente las competencias escolares de atletismo. La prueba reina de la competencia era un relevo⁵ por la calle principal, la Avenida Artigas. El profesor Jorge Arregín, fue el creador de esos relevos de 50mts. además de ser quien alentó a Heber a participar en pruebas de atletismo; todas las escuelas se preparaban para ese evento.

“...para mí ese día o esos días previos eran de total nerviosismo, éramos muy pocos los seleccionados para representar a mi escuela, por eso vivir ese momento era un honor, tenía que ser perfecto. El día previo al evento todo tenía que salir bien, la ropa, zapatillas, el dormir... ¡¡¡bah!!! ¡¡¡dormir!!! los nervios jugaban un papel importante, esos 50 metros que teníamos que recorrer hasta nuestro compañero parecían eternos, pero no importaba, la felicidad y la adrenalina corrían por mis venas...”

Heber era, además, apasionado por el fútbol. En su barrio, Tropezón – Tablero, tenían su equipo de fútbol llamado Los Diablos Rojos. Frente a su casa estaba la canchita. Todas las tardes, cuando bajaba el sol, salía la guinda⁶ a la cancha. Heber llegaba de la escue-

5 Las carreras de relevos o postas en el atletismo son carreras a pie, normalmente formadas por cuatro integrantes, en las que cada miembro corre una determinada distancia, para luego pasar un tubo rígido llamado “testimonio” al siguiente miembro y así sucesivamente hasta completar la distancia de la carrera.

6 Nombre coloquial que se le asigna a la pelota de fútbol en países Rioplatenses.

la, tomaba su merienda y hacía sus deberes con esa motivación de terminar rápido para estar allí junto a sus amigos del barrio.

“... a la capitana del equipo la conocíamos como “la Ona”, respetada por todos, también estaba “la Perica”, hermana de la Ona y “la Tito”, grandes jugadoras. Nos preparábamos para jugar los partidos de fin de semana con otros barrios, el premio era un jugolín⁷. El equipo ganador se quedaba con el premio, los partidos eran cerrados, tanto así que a veces, los que perdían huían con los premios...”

Pero como siempre sucede en la vida, las cosas no son todo color de rosas... Transcurrían diez años de su vida y una enfermedad llamada “fiebre reumática” no tuvo mejor idea que alojarse en su cuerpo. En aquel momento nadie sabía realmente lo que sucedía; de un día para el otro Heber dejó de caminar.

“...yo realmente no tenía ni idea de lo que me estaba sucediendo; solo vivía el presente. El doctor de la familia no encontró explicación de lo sucedido, yo solo tenía una respuesta: no podía caminar y lo peor de todo era que veía a mis compañeros de fútbol desde la ventana de mi casa. Los exámenes para saber realmente lo que tenía eran en vano, los doctores no daban en la tecla, llamaron a mis padres para decirles que me compraran una silla de ruedas. Los días pasaban y yo desde la ventana veía como las ilusiones de volver a jugar con mis amigos se iban con ellos. Durante dos meses y medio permanecí en una cama. Mis padres agotaron los recursos a tal punto que llamaron a un curandero⁸...”

7 Jugo en polvo contenido en un sobre.

8 Se conoce como curandero al sanador tradicional que utiliza elementos naturales para curar afecciones tanto físicas como espirituales.

La aparición de este curandero no fue del todo grata para Heber, a pesar de todos los intentos que hizo por lograr que se levantara de su cama. Fueron, esos, momentos muy difíciles para él y su familia; todos estaban pendientes de su problemática. Mientras el curandero intentaba recuperarlo con sus técnicas, sus abuelos luchaban por poner sus pies en el suelo, lidiando contra la negativa de Heber de hacerlo. Rendido, el curandero se marchó dejando un halo de esperanza, *“este muchacho en una semana vuelve a caminar.”*

Pocos días después, Heber vuelve efectivamente a caminar... Al ver esta respuesta motriz, los médicos resuelven que una recuperación de dos meses sería suficiente para que fuera, poco a poco, reincorporándose a la actividad deportiva. Meses más tarde se realiza en su querida plaza una competencia de atletismo donde corre 80 metros. No solo clasifica para la final, sino que además la gana.

Allegados a Heber opinan que el poco interés por recuperarse, que él manifestaba, se debía un tanto a que estaba viviendo una etapa dura en el seno de su familia, ya que sus padres estaban pasando un mal momento y pensaban separarse. Pero después que logró ponerse de pie todo fue volviendo a su cauce.

Una huella de pies descalzos...

El descuido de los estudios era lo que más preocupaba a Susana, su madre. El temor de que postergara el liceo por el deporte convierte a esta actividad en algo no bien visto por ella, no por el deporte en sí, sino porque lo sentía como una amenaza para el futuro de Heber.

“...me cuesta volver a los estudios y mi madre no quería que descuidara el liceo...”

Semanas más tarde el profesor Jorge Arregín lo invita a participar en el Campeonato Departamental a realizarse en Artigas. Aunque Heber estaba en ese momento más dedicado al fútbol, igual accede a someterse un poco más al entrenamiento de atletismo.

En ese momento había en el equipo atletas más rápidos que Heber, tal es el caso de Miguel Soria, Michel, y “el Chino”. Este último era de los más grandes, lo que dejaba a Heber como suplente en el relevo...

En una competencia a nivel departamental que se realizó en Artigas en el año 1993 “el Chino” faltó, por lo que designan a Heber para correr los 100mts. Corre descalzo, en una pista de arena, y gana con un tiempo de 12,1 (manual⁹). En ese momento estaba Jorge Xavier (Lujo), como entrenador de atletas de la ciudad de Artigas, quien lo incitó a que se dedicara a correr, ya que —le dijo— tendría la posibilidad de representar al departamento de Artigas.

Ese triunfo fue el boleto de pasaje al Campeonato Nacional que se realizaría en Durazno en el año 1993. Y a partir de este momento Heber comenzaría entrenar a cargo de Jorge Xavier (Lujo). En el Campeonato Nacional, para las pruebas de 100mts. se realizaron series finales por tiempos. Se corrió con lluvia, y Heber logró el sexto lugar con un tiempo de 11,6 (manual).

“...Volver a mi casa luego de haber corrido en un “Nacional” de atletismo por primera vez fue emocionante. ¡¡Sexto!! ¡¡Sexto!!... me llené la boca diciendo a mis amigos cuando volví al liceo. Sentí que representar a mi Departamento era lo más grande que me había pasado en ese momento...”

Pasos finales, al límite...

En el año 1994 Heber corre en Colonia en un torneo liceal, al que iba en representación de Artigas. En esa oportunidad gana con un tiempo de 11”2 (manual) en los 100mts. y se corona segundo en los 200mts. con un tiempo de 22”4 (manual). Debemos recordar que estos tiempos son alcanzados en pruebas realizadas en pista de carbonilla¹⁰.

9 Para medir el tiempo empleado por los atletas se emplean cronómetros de activación manual que son capaces de registrar centésimas de segundo, pero para minimizar el efecto del observador, el resultado oficial debe contener solo una cifra decimal.

10 Material con que se construían antiguamente las pistas de atletismo.

En ese torneo Heber corría también el relevo de 4 x 100mts. Él remataba, y su compañero le entrega el testimonio¹¹ en segundo lugar, pero recupera a tal punto la distancia con el primero, que la llegada es sumamente apretada. Cuando están sobre la línea de meta Heber se tira hacia adelante, inclinando el cuerpo como es su característica en los finales de cada carrera, dejándolo todo hasta el final sin dar nada por perdido. El oponente levanta la mano, creyéndose triunfador antes de la cuenta... Pese al esfuerzo de Heber y a la opinión generalizada de su gran victoria (que hasta el propio entrenador de Montevideo, Juan Carlos Hackembruck, lo reconoció), los jueces dieron ganador al equipo de Montevideo. Con gran actitud de honestidad y reconocimiento Hackembruck se acerca a Heber y lo felicita por haber corrido con fuerza hasta el final. Esta conducta de Heber define su forma de encarar la vida... en todos sus matices. Al punto de que en el torneo Iberoamericano del año 2002 repetiría la acción, con la diferencia de que en esta oportunidad sí le reconocerían el esfuerzo, pero no nos vamos a adelantar tanto...

Lo cierto es que los primeros puestos en este torneo obtendrían la clasificación para el Campeonato Sudamericano estudiantil que se iba a realizar en Buenos Aires, Argentina. Juan Carlos Hackembruck iría como técnico a cargo del seleccionado de atletas.

En este campeonato Sudamericano estudiantil, Heber gana su serie con un tiempo estupendo de 11”31 (electrónico¹²). Esta marca generó una gran expectativa ante lo que se definiría en una electrizante final, para la que había grandes favoritos. Los chilenos con un gran potencial, el uruguayo había definido su serie con gran maestría siendo su marca una de las mejores, pero la intriga quedaría develada en la final. Heber logra un excelente segundo puesto en una final muy apretada, con una marca de 11”26 (electrónico), siendo ganador el chileno con 11”21 (electrónico)...

11 En atletismo el “testimonio” es una barra cilíndrica de metal o de un material similar que se utiliza en las carreras de relevos o postas, tiene una longitud de 30cm y un peso mínimo de 50g.

12 El cronometraje electrónico es un sistema de toma de tiempos automático.

Pero este segundo puesto tan relevante, que lo ubicó como subcampeón sudamericano, también le daría la oportunidad de seguir creciendo en el deporte: al recibir de parte del Profesor Hackembruck (luego de haber tenido una charla con Jorge Xavier (Lujo) y ver, ambos, lo que sería bueno para el desarrollo de Heber como atleta) la propuesta de acercarse a la pista de Montevideo para entrenar a su cargo y dedicarse de lleno al atletismo en la capital.

(Jorge Xavier) “En este momento hablé con Juan Carlos Hackembruck, manifestándole que sería muy positivo para Heber correr en calidad de federado (lo que en Artigas no era posible en ese entonces). Así fue que Heber comenzó a viajar los fines de semana a Montevideo a competir, y empezó a darle más importancia al atletismo.”

En aquellos años era más difícil que ahora progresar en el interior del país, y más aún tratándose de un lugar tan alejado como lo es el departamento de Artigas (y no solo en términos geográficos). Lamentablemente ha sido muy lento el proceso de descentralización en nuestro Uruguay, a pesar de ser un país pequeño. En muchos casos se han perdido y se siguen perdiendo deportistas a raíz de esta dificultad. Dificultad que es una de tantas otras, como consecuencia de que no existe a nivel nacional y de forma organizada, un programa de captación y detección de posibles talentos que involucre a todos los Departamentos. Otra de las causas principales es la ausencia de una Política Deportiva adecuada a esos objetivos, quizá por falta de interés de que exista un real desarrollo del deporte, o tal vez por ignorancia de nuestros gobernantes sobre la infinidad de oportunidades que el deporte puede brindar a otros aspectos de nivel político, económico y social que sin dudas son los que a ellos más les importan. Tal vez los asesores de gobierno deberían prepararse mejor en este campo, para así sacarle mejor provecho a “este asunto del deporte...” y que deje de representar un gasto en la administración para pasar a ser una inversión: en salud, en buenas costumbres, en aprovechamiento del tiempo libre, en hábitos saludables, en ejemplos de vida, en mejorar la calidad de vida de la población y fomentar la sana competencia.

Corriendo en Montevideo...

“Cuando me invitan a venir a Montevideo tuve que venir yo solo desde Artigas a correr la primera competencia, me armaron todo. Américo Gómez (Micurica), quien fue mi técnico de fútbol desde niño, me trajo un folleto y me explicó cómo llegar y me dijo que ante cualquier duda me tomara un taxi... Quedaron de esperarme y no vino nadie, me tomé un taxi de la terminal Tres Cruces a la pista del Parque Batlle... me salió diez pesos... me quedé en la pista, conocí a Madera (funcionario de la Pista Oficial de Atletismo) y llegó José y le dije: "este muchacho vino de Artigas". Lo cierto es que me quedé con él y me presentó a los compañeros. En esa instancia también conocí a José García padre, quien se tomaba el trabajo de explicarme todo, entre mate y mate y alguna picadita de algo que Tere (la madre de José) llevaba para amenizar las largas tardes en la pista. Corrí 100mts. y 200mts., y salto largo, el cual gané con una marca de 5,85mts. Y como no tenía donde quedarme, el padre de José me invitó a pasar la noche en su casa. Me quedé cinco años...”

La posibilidad de correr en Montevideo y pertenecer a un club de esta ciudad le permitiría a Heber pasar a ser un atleta de la Confederación Atlética del Uruguay. En esta época Artigas no estaba federado, es decir que no pertenecía a la Confederación. Así es como Heber comienza a correr por Nacional Atletismo.

Durante los años 1995 y 1996 su vida estaba entre Bella Unión y Montevideo. Viajaría casi todos los fines de semana, ya que seguiría con sus estudios en Bella Unión. Y con la ayuda de Susana Tona (profesora de Educación Física) continuaría realizando su entrenamiento allí. En esta etapa de su vida comienza a jugar un papel muy importante su padrastro, Gustavo Rodríguez. Heber debía cumplir con sus entrenamientos, la dificultad de entrenar sin

compañeros, sin un espacio físico y sin materiales adecuados, le significaba un esfuerzo muy grande. Era Gustavo quien se encargaba de conseguir instalaciones deportivas para que Heber pudiera entrenar de la mejor manera posible. Al finalizar con su jornada laboral, lo acompañaba en sus horas de entrenamiento y lo alentaba con gran disposición. Se encargó además de buscar la forma en que se costearían los gastos del traslado a Montevideo que debería realizar en cada competencia. Entre todas las puertas que fueron golpeadas para lograr un apoyo en este sentido, una de ellas fue la compañía de ómnibus de Bella Unión. La propuesta a dicha compañía no era que le obsequiara los pasajes, si no que se los otorgara a modo de préstamo, con la promesa de reembolso al regreso. Esto se debía a que la condición de que Heber pudiese viajar a Montevideo a competir, sería que el Club por el que competiría cumpliera con el compromiso de pagarle los pasajes de ida y vuelta a Bella Unión. Promesa que Juan Carlos Hackembruck se responsabilizaría de hacerla cumplir. Pero a pesar de ello la compañía le niega la posibilidad, y esto obliga a Gustavo a seguir golpeando puertas. Finalmente, gracias a colaboradores anónimos del pueblo, logra conseguir el apoyo y se hace realidad el inicio de las competencias en la capital. Esto significó mucho para Heber y fue decisivo para que pudiese crecer deportivamente.

Aquí comienza una nueva etapa para Heber en la que, además de empezar a correr en calidad de federado (lo que le abría las puertas a una carrera deportiva que sería su forma de vida de ahí en adelante), le da la posibilidad de conocer a mucha gente, entre ellas a la familia García cuyos miembros pasarían a formar parte de la suya, con lazos muy fuertes que hasta el día de hoy se mantienen. Esta es otra de las tantas cosas lindas que tiene el deporte: las familias que lo rodean, que contienen a los jóvenes, que realmente apoyan a esta actividad. Este es uno de los aspectos que deberían ser apoyados, alentados y difundidos en torno al deporte. El soporte que significa el entorno familiar para un atleta es fundamental, no solo para su formación deportiva, sino para una formación integral. Este deportista será posiblemente quien forme a otros deportistas

en un futuro, o simplemente será un adulto con valores que transmitirá de acuerdo con su formación en los mismos.

(Juan Carlos Hackembruck) *“Afortunadamente surgió el ofrecimiento de la familia García de que Heber viviera con ellos como una posibilidad de resolver la necesidad de vivienda que él tenía. Una familia estupenda, con la que tuve muy buena relación. En ese momento en que se decidió que Heber viviera con ellos, nos vimos en la obligación de darnos a conocer con la familia de Heber en Bella Unión y allá fuimos con José García a presentarnos.”*

Esta familia que adopta a Heber en Montevideo es, entonces, un soporte fundamental para que cada fin de semana, durante dos años y de ahí en adelante, Heber tuviese un hogar en la capital.

En este primer torneo es donde Heber Viera tiene la dicha de conocer a la familia García, así como a la terminal de ómnibus de Tres Cruces, y de darse cuenta de lo cerca que queda, desde allí, la Pista de Atletismo del Parque Batlle (sobre todo si uno se toma un taxi...). Los resultados deportivos también fueron muy positivos en ese torneo: ganó los 100mts y 200mts llanos, y también el salto largo con una marca de 5,85mts. Nada despreciable para un menor.

Huellas por Sudamérica...

Ese 1995 sería para Heber un año de cambios muy significativos y del comienzo de experiencias en viajes al exterior, competencias internacionales y obtención de logros que irían convirtiéndose en cosas casi cotidianas o al menos más familiares para él. Lo cierto es que debuta en un torneo Sudamericano a nivel estudiantil en Paraguay, en pista de carbonilla. En este campeonato logra coronarse con sus dos primeras preseas doradas: en 100mts con un tiempo de 11”0 (manual) y en 200mts registrando un tiempo de 22”00 (manual). Se convierte así en Campeón Sudamericano por primera vez en su vida.

En el año 1996 participó en el primer torneo Sudamericano de su vida a nivel juvenil, disputado en la ciudad de Bucaramanga en el mes de junio. Este primer año en categoría de juvenil encuentra a Heber con diecisiete años de vida.

"...corrí mi primer campeonato internacional juvenil con diecisiete años, en aquel momento era así, y quedé tercero en 100mts. con 10"5 (manual) y segundo en 200mts. con 20"9 (manual); me gana con 20"2 (manual) Paulo Poersche..."

En la siguiente tabla se observan los resultados del Campeonato Sudamericano Juvenil celebrado en Bucaramanga, Colombia.

100m Men

Final (Jun 8) (1.2)

1	Paulo Poersch	16.6.1977	BRA	10.2
2	John Mena	2.2.1978	COL	10.4
3	Heber Viera	29.4.1979	URU	10.5
4	Martín Cortese	30.5.1978	ARG	10.7
5	José Luis Herrera	18.8.1979	COL	10.8
6	Kirt Gibbons	21.2.1978	GUY	10.8
7	Valmir da Silva		BRA	11.0
8	Mauricio Moreno		CHI	11.2

First Round (Jun 8)

Heat 1 (1.0)

1	Paulo Poersch	16.6.1977	BRA	10.1
2	José Luis Herrera	18.8.1979	COL	10.8
3	Mauricio Moreno		CHI	11.1
4	Juan Piedra	1978	ECU	11.2
5	Jorge Sánchez		PAN	11.3

Heat 2 (1.5)

1	Heber Viera	29.4.1979	URU	10.5
2	John Mena	2.2.1978	COL	10.6
3	Kirt Gibbons	21.2.1978	GUY	10.7
4	Martín Cortese	30.5.1978	ARG	10.8
5	Valmir da Silva		BRA	11.0
6	Steven Sanjinez	18.12.1977	BOL	11.0
7	Jonathan Medina	5.1.1978	VEN	11.1
8	Marcelino De Gracia		PAN	11.1

200m Men

Final (Jun 9) (2.7)

1	Paulo Poersch	16.6.1977	BRA	20.2	w
2	Heber Viera	29.4.1979	URU	20.9	w
3	Valmir da Silva		BRA	21.4	w
4	John Mena	2.2.1978	COL	21.6	w
5	Kirt Gibbons	21.2.1978	GUY	21.7	w
6	Martín Cortese		ARG	22.3	w
7	Jonathan Medina	5.1.1978	VEN	22.4	w
8	Iván Sanjinez		BOL	22.4	w

First Round (Jun 9)

Heat 1 (2.1)

1	Heber Viera	29.4.1979	URU	21.4	w
2	Valmir da Silva		BRA	21.5	w
3	Kirt Gibbons	21.2.1978	GUY	21.7	w
4	John Mena	2.2.1978	COL	21.8	w
5	Helly Ollarves	17.7.1981	VEN	22.6	w
6	Marcelino De Gracia		PAN	22.7	w
7	Gonzalo Arenas	1976	CHI	22.8	w

Copyright © 2007 Lionel Peters & Tomas Magnusson.

Toda Bella Unión esperaba ansiosamente la llegada de Heber Viera. Los abuelos, en conjunto con un amigo cómplice, habían planeado todo: llevarían a Heber engañado hasta Salto, donde pasarían la noche, y al otro día saldrían hacia Bella Unión temprano en la mañana. Mientras tanto darían tiempo a que la gente se preparara para brindarle una sorpresiva y muy emotiva recepción a la entrada de la ciudad. Allí lo esperaba una concentración enorme, de gente

deseosa de saludar al campeón que traía los primeros logros sudamericanos y dejaba muy bien representada a Bella Unión. Se formó una caravana gigante que lo llevó en andas por los lugares de la ciudad donde numerosas personas lo saludaban con gran algarabía, afecto y reconocimiento.

Esa marca alcanzada en los 100mts sería además récord nacional Juvenil, su primer récord de categoría. Por supuesto, no sería el último. Este logro se convierte en el paso inicial de un camino lleno de oportunidades, ya que le brinda la posibilidad, en primera instancia, de usufructuar una beca para viajar a Manaos, Brasil, y recibir allí una preparación que le aportaría mucho a su carrera deportiva. Esta beca consistía en realizar durante tres meses una preparación específica en un centro de alto rendimiento. La cobertura económica incluía estadía y pasaje a Brasil. Nuevamente su pueblo, reconoce el esfuerzo del atleta y espontáneamente deciden realizar actividades para recaudar dinero y que Heber fuera con algo de sustento a Brasil. Es así que la ciudad entera se vuelca en función de la causa y a través del apoyo de los comercios y la tarea de las tías de Heber en recaudar el dinero, es que se dirige a Manaos.

“Recuerdo que mis tías Yina y Cuca, recorrieron Bella Unión casa por casa, golpeando puertas buscando colaboración para que mi estadía en Manaos fuese la mejor posible. Gracias a esta preparación logro batir un récord que no se lograba desde el año 1944. Sin dudas que la gente de Bella Unión significa mucho para mí, son cosas que uno nunca se olvida. Mi familia sobre todo, mis primos, tíos, hermanos, abuelos, padres, todos ellos marcaron en mi vida huellas de afecto y apoyo. Surjo de Bella Unión, gracias a ellos resurjo en otro lugar y por ellos hoy soy quien soy, de alguna manera”

Participa en esas tierras brasileñas, en una serie de torneos internacionales en los que tiene la posibilidad de compartir las pistas con grandes deportistas. Uno de ellos sería el flamante campeón

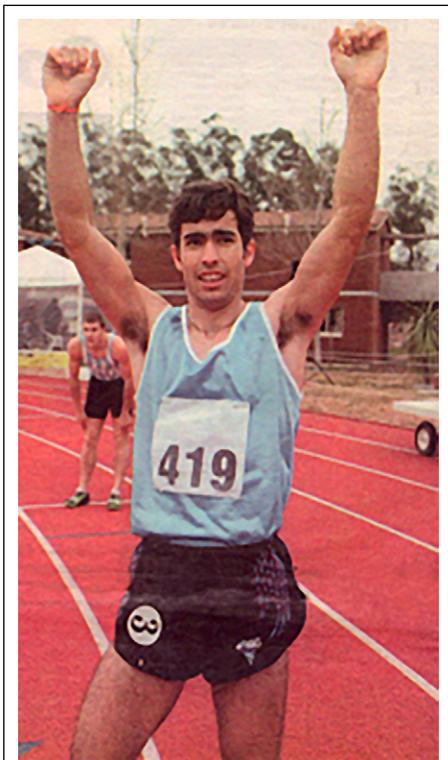
olímpico de esa época en los 100mts llanos, el canadiense Donovan Bailey. Heber obtiene allí una serie de logros y experiencias que lo seguirán situando aún con más firmeza en lo más alto del nivel uruguayo de la velocidad. Sin lugar a dudas, el logro más relevante que alcanza en esta experiencia vivida en Manaus es el haber batido el récord nacional absoluto de los 200mts llanos, vigente desde el 3 de diciembre de 1944 y en poder de Walter Pérez hasta ese momento. En este período de su carrera Heber estaba siendo dirigido por



Juan Carlos Hackembruck, a quien ya mencionamos en capítulos anteriores como el responsable de la participación de Heber como atleta federado, cuando pasó a formar parte de la plantilla de atletas del Club Nacional de Fútbol. Pero, en ese momento, dicho club se había desafiado de la Confederación Atlética del Uruguay (CAU) y tanto Heber como Juan Carlos estaban representando al Instituto de Formación Atlética (IFA). Lo cierto es que Heber logra batir un récord nacional que no era un récord más. Con un tiempo de 21”3 (manual) se convertiría a sus cortos diecisiete años de vida en el poseedor de la mejor marca uruguaya de todos los tiempos. Walter Pérez, el anterior poseedor del récord nacional absoluto de 200mts., en un acto de grandísima humildad y respeto, le obsequia un trofeo a Heber, por haber logrado tan importante resultado, y ser el flamante recordista uruguayo, absoluto, de los 200mts. llanos.

En el año 1997 se realiza el Campeonato Sudamericano Juvenil en la ciudad de San Carlos, Uruguay. En esta oportunidad, algunos estudiantes de Educación Física, que estábamos participando de un curso de arbitraje de atletismo, realizaríamos algunas actividades de apoyo como forma de práctica. Recordamos claramente la expectativa reinante en espera de la actuación de “...un flaco de Artigas que anda volando...” Se trataba, claro, de Heber, quien

no nos decepcionaría. Consigue un segundo puesto en los 100mts con un tiempo de 11"04 (electrónico), detrás de Martín Cortese de Argentina quien realizara un tiempo de 11"03 (electrónico). Para variar, otra final apretada... En los 200mts Heber conseguiría el primer puesto con un tiempo de 21"57 (electrónico) culminando su actuación con un excelente papel y demostrando regularidad en sus resultados. Martín Cortese, que había sido el ganador en los 100mts, terminaría en el cuarto lugar en los 200mts. Este es un indicador que habla muy bien de la calidad de Heber en sus potenciales físicos. En este campeonato Sudamericano,



Heber Viera, Sudamericano de Atletismo Juvenil 1997.
Foto: Diario "El País"

Uruguay conseguiría el quinto lugar con 4 medallas de oro: una de Heber Viera en los 200mts, dos de Cristián Rosales en 1500mts y 5000mts y una de Débora Gyurcsek en garrocha. Con estos resultados, estos atletas partirían con destino al Caribe para participar en el Campeonato Panamericano Juvenil a realizarse un mes más tarde en La Habana, Cuba, donde se medirían con verdaderos pesos pesados. Heber culmina octavo en los 200mts con un tiempo de 22"20 (electrónico). Uruguay finalizaría en una décima posición gracias a una medalla de plata conseguida por Cristian Rosales en los 5000mts con un tiempo de 14'26"09 (electrónico).

En la siguiente tabla se observan los resultados de los 100mts y 200mts del Campeonato Sudamericano Juvenil disputado en San Carlos, Maldonado, Uruguay.

1997 San Carlos - Uruguay 20 al 21 de Junio -

100m Men

Final (Jun 20) (-1.1)

1	Martín Cortese	30.5.1978	ARG	11.03
2	Heber Viera	29.4.1979	URU	11.04
3	Evandro de Tristão	7.2.1979	BRA	11.14
4	Jonathan Medina	5.1.1978	VEN	11.17
5	Gabriel Malateaux	28.5.1980	BRA	11.20
6	John Mena	2.2.1978	COL	11.46
	Federico Silvestri	30.1.1980	ARG	DQ
	Helly Ollarves	17.7.1981	VEN	DNF

First Round (Jun 20)

Heat 1 (-0.7)

1	Martín Cortese	30.5.1978	ARG	10.6
2	Evandro de Tristão	7.2.1979	BRA	10.7
3	Helly Ollarves	17.7.1981	VEN	10.7
4	José García	18.3.1980	URU	10.9
5	Felipe Cardemil	1980	CHI	10.9
6	Jaime Noblecilla	28.6.1981	ECU	11.0
7	Luis Gayoso	1980	PAR	11.5

Heat 2 (-0.3)

1	Heber Viera	29.4.1979	URU	10.92
2	Jonathan Medina	5.1.1978	VEN	10.95
3	John Mena	2.2.1978	COL	11.03
4	Gabriel Malateaux	28.5.1980	BRA	11.11
5	Federico Silvestri	30.1.1980	ARG	11.14
6	Cristian Pulido	1981	CHI	11.43
7	Edison Torres	13.3.1979	ECU	11.58
8	Plinio Frutos	1978	PAR	11.70

200m Men

Final (Jun 21) (0.3)

1	Heber Viera	29.4.1979	URU	21.57
2	José Luis Herrera	18.8.1979	COL	21.80
3	Daniel Toledo	1978	BRA	21.81
4	Martín Cortese	30.5.1978	ARG	21.88
5	Evandro de Tristão	7.2.1979	BRA	21.93
6	Damian Spector	20.7.1979	ARG	21.97
7	Helly Ollarves	17.7.1981	VEN	22.42
	Jonathan Medina	5.1.1978	VEN	DNS

First Round (Jun 21)

Heat 1 (0.9)

1	José Luis Herrera	18.8.1979	COL	21.89
2	Heber Viera	29.4.1979	URU	21.90
3	Martín Cortese	30.5.1978	ARG	21.92
4	Evandro de Tristão	7.2.1979	BRA	21.97
5	Jonathan Medina	5.1.1978	VEN	22.45
6	Rodrigo Castillo	1979	CHI	22.63
7	Jaime Noblecilla	28.6.1981	ECU	23.72

Heat 2 (2.3)

1	Daniel Toledo	1978	BRA	21.71
2	Damian Spector	20.7.1979	ARG	21.80
3	Helly Ollarves	17.7.1981	VEN	22.17
4	Pablo Sandoval	5.2.1979	CHI	22.53
5	Rubén Brufau	1979	URU	23.14
6	Jackson Quiñónez	12.6.1980	ECU	23.22
7	Luis Gayoso	1980	PAR	23.91

Panamericano de La Habana, Cuba

¡Qué gran oportunidad, participar en un torneo tan importante como un Juego Panamericano y nada menos que en la República de Cuba! No vamos a hablar de lo que Cuba es y significa para el mundo a nivel deportivo. Pero no podemos dejar de reconocer la inmensa cantidad de talentos que esta pequeña isla ha desarrollado en el transcurso de los años y los ciclos olímpicos, ubicándose dentro de los diez primeros lugares del mundo y muchas veces dentro de los cinco.

En esta oportunidad, Heber llega a la isla con un título de Campeón Sudamericano Juvenil, logrado en San Carlos como habíamos visto anteriormente, y con mucha expectativa de cumplir su objetivo: clasificar para las finales, en primera instancia.

“...llegamos una semana antes, era todo un tema la adaptación al clima. Las series clasificatorias eran el sábado a la mañana. Pude lograr un tercer lugar con un tiempo de 21”80 (electrónico) y con esa marca accedí a las finales...”

Podemos decir entonces que el objetivo fue cumplido. Es importante saber que, en instancias de tan importante compromiso y exigencia, un deportista sufre un estrés considerable. Hay que tener en cuenta que para Heber esta era su primera participación en un Juego Panamericano, a la que llegaba con poca experiencia, ya que su carrera deportiva había sido vertiginosa. No le estaba resultando sencillo acomodarse a las diferentes instancias, con distintas condiciones y en entornos tan disímiles.

En el año 1998 Heber cerraría su participación en calidad de *juvenil*, y se despediría de la categoría con un muy buen desempeño. Ese año comienza para él con la participación en el Campeonato Sudamericano Juvenil de Córdoba, Argentina. Logra allí obtener una muy valiosa presea dorada conseguida en los 200mts, con un tiempo de 21”33 (electrónico). Uruguay, en este Campeonato, terminaría ubicándose en la octava posición.

En la siguiente tabla se observan los resultados de los 200mts del Campeonato Sudamericano Juvenil disputado en Córdoba, Argentina.

1998 Córdoba - Argentina 16 al 17 de Mayo -

200m Men

Final (May 17) (2.8)

1	Heber Viera	29.4.1979	URU	21.33
2	Jarbas Mascarenhas	25.8.1980	BRA	21.45
3	Helly Ollarves	17.7.1981	VEN	21.60
4	Felipe Castillo	18.6.1979	CHI	21.93
5	Rodrigo Díaz	4.10.1981	CHI	21.96
	José Peña	8.12.1979	VEN	DNF
	José Luis Herrera	18.8.1979	COL	DNF
	Julio Alf	4.11.1979	BRA	DNF

First Round (May 17)

Heat 1 (0.0)

1	José Luis Herrera	18.8.1979	COL	21.98
2	Julio Alf	4.11.1979	BRA	22.06
3	José García	18.3.1980	URU	22.51
4	Pablo Clavero	15.7.1981	ARG	22.56
	Jackson Quiñónez	12.6.1980	ECU	DQ

Heat 2 (0.0)

1	Heber Viera	29.4.1979	URU	21.98
2	José Peña	8.12.1979	VEN	22.06
3	Rodrigo Díaz	4.10.1981	CHI	22.33
4	Jesús Scaglione	20.11.1981	ARG	22.53
5	Román Basil	18.12.1980	PAN	22.66
6	Fadrique Iglesias	12.10.1980	BOL	23.12

Copyright © 2007 Lionel Peters & Tomas Magnusson.

Huellas mundiales por el Viejo Continente...

Heber Viera pudo culminar su etapa de juvenil de forma estupenda. En este año 1998 logra también igualar, en los Juegos de la Organización Deportiva Suramericana (ODESUR) de Cuenca, Ecuador, el récord nacional de 100mts que estaba en vigencia hacía 40 años, en poder del atleta Mario Fayos.



Foto: Diario "El País".

El broche de oro de esta etapa juvenil sería la participación en el Campeonato Mundial Juvenil en Annecy, Francia, en el que culminaría en la ubicación 21 con su marca de 21”58 (electrónico) en los 200mts llanos. Sin lugar a dudas una experiencia de este calibre a tan temprana edad significaría, para cualquier muchacho, una gran oportunidad de conocer y recoger información de realidades muy diferentes, de donde tomar lo positivo y lo que estuviese al alcance. Es muy difícil extrapolar experiencias del Primer Mundo a un país sudamericano con sus particulares características.

En ese mismo año se lleva a cabo la construcción de la pista de atletismo abierta de Maldonado, que no cuenta con las medidas oficiales, sino con una distancia de 250mts. En esta pista, que se encuentra en el Campus Municipal, Heber comienza a entrenar y a formar parte del equipo de atletismo de Maldonado. Posteriormente también se alojaría allí, junto con José Daniel García, pasando a competir por esa institución de Maldonado a cargo del entrenador: Prof. Andrés Barrios.

“...con José García, estábamos corriendo en Montevideo por el Club Stokolmo, cuando nos llega la invitación de Andrés Barrios para integrar un equipo de relevos, con el objetivo de establecer los récords nacionales de 4 x100mts y 4 x 400mts. La invitación consistía en alojarnos en el Campus de Maldonado durante una semana. En ese periodo vivimos una experiencia muy grata que nos conquistó. La comodidad de bajar de los alojamientos y tener todas las instalaciones para entrenar, además de la comida, sumado al profesionalismo de Andrés y al compañerismo de todo el equipo, fue lo que influyó para tomar la decisión de irnos a vivir a Maldonado. Así fue que conversamos con nuestro entrenador Juan Hackembruck sobre nuestra necesidad de pasar a entrenar en Maldonado y así comenzó una etapa muy importante para mí como deportista. La primera semana de estadía fuimos huéspedes en la casa de Rogelio Fernandez y su familia, mientras se resolvía

el alojamiento en el Campus de Maldonado. Fue una muy linda época que marcó un antes y un después en mi carrera deportiva y en mi vida personal.”

(Prof. Andrés Barrios) *“En el año 1998 yo estaba trabajando en el armado de una posta, donde buscábamos romper el record nacional de los 4 x 100mts. y convoqué a Heber Viera y José Daniel García.”*

El año 1999, para Heber, estaría cargado de nuevos logros, a pesar de enfrentarse a una etapa que marca la vida de todo atleta. El pasaje de categoría siempre es un momento de estrés. Entre otras razones porque, de alguna forma, se debe de pagar un “derecho de piso”, por decirlo así, en un nuevo círculo de atletas que no se conocen personalmente. Si bien los entrenadores y los atletas están informados y manejan datos de los deportistas relevantes en cada categoría, el factor psicológico juega un gran rol en estos momentos, y la ansiedad y el nerviosismo por hacer un buen papel en esta nueva etapa pesan en cualquier deportista que tenga metas claras. El caso es que Heber logra adaptarse en excelente forma a este nuevo ciclo que sería el último y más relevante de su carrera. No decepciona en modo alguno sino que, al contrario, podríamos decir que logra una madurez deportiva que lo catapulta y lo pone por momentos en lo más alto del nivel sudamericano, iberoamericano y mundial. Sin ir más lejos, comienza estableciendo un nuevo récord absoluto en los 100mts llanos cuando iguala la marca anterior de 10”3 (manual), con la gran diferencia que esta anterior había sido conseguida en la altura en los Juegos Odesur realizados en Cuenca. Ahora, en el llano, reafirma la supremacía en el Torneo Internacional Darwin Piñeyrúa, en la Pista Oficial del Parque Batlle en la capital del país, Montevideo.

Como mencionábamos anteriormente, el año 1999 sería un año de muchos cambios en la vida deportiva de Heber. Pasa a competir ya oficialmente por el Campus de Maldonado, y no solamente logra mejorar sus registros en las pruebas individuales sino también en las colectivas, como es el caso de las postas en el

atletismo. Generalmente las pruebas de velocidad son las más atractivas en este deporte, pero no lo son menos las pruebas de velocidad en relevos, además de ser las más emotivas para los propios atletas. Hablamos de las pruebas de 4 x 400mts. y de 4 x 100mts. Es en esta última donde en compañía de Danielo Estefan, Ruben Techeira y José Daniél García logran establecer un nuevo récord nacional en el Torneo Internacional Grand Prix del Mercosur, disputado en el Centro de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD) en Argentina en el mes de mayo. Allí Heber también establecería un nuevo récord en los 200mts llanos con un tiempo de 20”76 (electrónico), dejando atrás al chileno Ricardo Roach que estableció una marca de 20”82 (electrónico). Es en este año que logra posicionarse en el lugar 30 del mundo y entre los 5 velocistas de piel blanca más rápidos del mundo, luego de haber logrado, en el Campeonato Sudamericano de Bogotá, Colombia, ubicarse en tercer lugar en los 100mts llanos con un guarismo de 10”15 (electrónico), marca que significaría un nuevo récord nacional absoluto. También culmina tercero en los 200mts llanos, igualando en esta oportunidad el récord, con un tiempo de 20”76 (electrónico).

El 23 de Julio se celebrarían los XIII juegos panamericanos en Winnipeg, Canadá. Estos serían los últimos juegos panamericanos del siglo XX, Heber correría los 200mts llanos con destacada participación. Junto a atletas de la talla de Claudinei Silva de Brasil, Ivan García de Cuba y Curtis Perris de Estados Unidos. A la hora de las clasificatorias para la gran final de los 200mts, nuestro compatriota sabía que no sería tarea fácil. Con todo su entusiasmo y entrega, correría la serie de clasificación en la noche de Winnipeg, logrando un tercer puesto con un excelente tiempo de 21”07, que le permitiría clasificar a la final. En su serie estarían en segundo lugar Edson Rebeiro de Brasil, con un tiempo de 20”84 y el gran Curtis Perry en primer lugar con un tiempo de 20”50. Llegaría el gran momento de la final de los 200mts llanos. Una gran carrera que dejaría a Heber en un octavo lugar con un tiempo de 21”19, coronándose campeón y medalla de oro al atleta de Brasil, Claudinei Silva, que lograría una marca en la final de 20”30.

En agosto de este año Heber Viera participa en el Campeonato Mundial de Sevilla. En esta oportunidad, como en otras, es el único representante de Uruguay en el evento más importante del atletismo mundial, siendo además el atleta más joven del torneo. Recordemos que en ese momento tenía la edad de 19 años y se mediría con atletas de la talla de Maurice Greene, quien acababa de ganar los 100mts llanos quedando a solo una centésima del récord del mundo.

Sin lugar a dudas esta seguidilla de buenos resultados y este fogueo entre los mejores del mundo, le brindaba a Heber la posibilidad de llegar con la mejor de las condiciones a la justa que todo deportista ambiciona: los Juegos Olímpicos. Este sueño se hará realidad por primera vez en su vida en los Juegos Olímpicos de Sidney, del año 2000.

“...para mí fue un momento raro, en enero de este año, en un momento dado viene Andrés Barrios y me dice que con la marca de 10”15 que había hecho en el Sudamericano, clasificaba con marca “A” para los Juegos Olímpicos de Sidney. Me quedé congelado, no sabía cómo sentirme, cómo expresar mi alegría, ¡iba a participar en un Juego Olímpico! Pero no terminaba de caer, no era realmente consciente de lo que me pasaba...”

Para Heber, pensar en el logro de tan importante objetivo y sentir que se materializaba y era una realidad de hecho, fue un momento que marcaría, sin dudas, un antes y un después en su carrera como deportista.

“...cumplir un objetivo en el que comenzamos a trabajar y ver realmente de qué se trataba un Juego Olímpico, por allá en los años 1996 con Atlanta, y cuatro años después estar en esa instancia era realmente increíble...”

Una experiencia inolvidable, vivir unos Juegos Olímpicos desde adentro, ya no como espectador, sino como protagonista.

Unos Juegos, además, con sorpresas muy gratas y dignas de destacar, como lo fue la medalla de plata lograda por nuestro ciclista Milton Wynants en esa carrera de pista que no solo sorprendió a sus rivales, sino también a los espectadores allí presentes y a los propios competidores, que no se lo esperaban, así como a los tres millones de uruguayos expectantes de la participación de sus deportistas.

Heber Viera abrió su participación con la prueba de los 100mts. No terminaba de salir de su asombro: ante un marco de público de casi ochenta mil espectadores, un entorno descomunal en todos los sentidos, y concretando su participación debut en la prueba reina del atletismo.

“...una experiencia deportiva sensacional, haber vivido una inauguración de los Juegos Olímpicos, haber podido correr en un estadio con casi 80.000 personas, el primer día que fueron los 100mts. Recuerdo que había cosas que nunca viví. En los tacos de salida había parlantes por donde salía el sonido de la señal de la largada y eso yo no lo sabía. Por eso mi salida no fue buena y tuve que remontar una carrera donde no podés darte ese lujo. En definitiva, no logré acceder a los cuartos de final con la marca obtenida en esa instancia...”

Dos días más tarde se corrían los 200mts. Ya con la experiencia de haber corrido los 100mts en su debut, Heber encararía esta segunda prueba sintiéndose más seguro. Al menos, con un mayor conocimiento de las instalaciones, el entorno y los implementos. Transcurre todo con gran normalidad y finaliza su participación en la primera fase clasificatoria de la prueba de los 200mts con un registro de 20”82 (electrónico). Con esta marca logra pasar a los cuartos de final, la segunda fase, que se llevaría a cabo esa misma tarde. En estas instancias de nivel olímpico, los tiempos de recuperación no son los mismos que aquellos a que estamos acostumbrados en nuestro país y, muchas veces, tampoco se contemplan en otros países de la región. Este punto no deja de ser importante, y es a tener muy en cuenta, ya que con la intensidad en la que se vive y se debe competir en este tipo de eventos, el descanso juega un rol muy im-

portante. También la concentración es un factor muy determinante, sobre todo, y siendo muy realista, al nivel que se compite en unos Juegos Olímpicos. Para los uruguayos aún, esas son todas finales.

Otro factor muy importante, que todo entrenador debe tener en consideración (como ya dijimos en el primer capítulo) dentro de los pilares que sostienen la construcción de un deportista, es la formación teórica. El deportista debe conocer las diferentes reglamentaciones de carácter oficial que rigen en los distintos torneos en que participa. Hacemos referencia a este aspecto, debido a una situación que tuvo que vivir Heber en esos mismos Juegos Olímpicos. Aprovechemos la gran oportunidad de que sea él mismo quien nos lo cuente:

“...en la tarde del domingo, estaba entrando en calor y afinando los últimos detalles en la partida de los tacos. Se acerca un juez y me dice algo en inglés, que yo no logré entender. Seguí con lo mío y vuelve este juez a decirme algo, ya con un poco de agresividad y me toma del brazo y efusivamente insiste con algo que yo no entendía. Aparentemente la remera con la que estaba entrando en calor tenía un logo de la marca deportiva que me auspiciaba, que no estaba dentro de las reglamentaciones de tamaño. Le comunica al juez de largada lo ocurrido y ahí me sacó del enfoque. Tuve temor a una sanción o algo que nos perjudicara. Por suerte no sucedió nada legal al respecto, pero sí me afectó seguramente en la prueba que minutos después realicé. Quedé séptimo en esa serie de cuartos de final, no pude acceder a la semifinal...”

Estos juegos olímpicos de Sidney 2000, tuvieron a nivel mundial una expectativa singular. “Los Juegos del Milenio,” serían los primeros juegos del siglo XXI y los primeros de Heber también. Reunirían a ciento noventa y nueve países, lo cual sería un récord de participación. En medio de este escenario, Heber tendría el honor de debutar como Atleta Olímpico y sin dudas estos juegos son y serán para él los mejores de su vida.

Preparando el Bajo Techo, con Stiler...

El inicio del año 2001 recibe a Heber con problemas económicos. El martes 6 de marzo de ese año, en la sección de deportes del diario “El País” publica: “...Hace solo dos meses el atleta había decidido trabajar como repartidor de volantes para poder conseguir recursos económicos, e incluso llegó a pensar en vender panchos en el Campus de Maldonado durante el Torneo Seven a Side de rugby. En aquel momento Viera estaba sin ningún sponsor y la beca del Comité Olímpico había caducado...” Aunque parece poco creíble, a los atletas olímpicos en nuestro país se les asegura el apoyo, ínfimo a nuestro parecer, durante el ciclo olímpico. Este ciclo consta de cuatro años de preparación, culminando con la clasificación y participación en los Juegos Olímpicos, o no. Ahora bien, al volver de los juegos los deportistas comienzan un periplo de fotos, reportajes y al mismo tiempo la búsqueda de sponsors que confíen nuevamente en las posibilidades de una nueva participación en los próximos juegos y en el apoyo que, durante los siguientes cuatro años, ellos necesitan para dar certeza a esa esperanza.

Afortunadamente es la constructora “Stiler” la que colaborará con la preparación del atleta en este ciclo olímpico. La empresa confía en Heber y brinda su apoyo económico, con el que contará en principio para su participación en el primer torneo del año y su primera experiencia Indoor (bajo techo) de su carrera deportiva. El martes 6 de marzo parte Heber rumbo a Lisboa, Portugal.

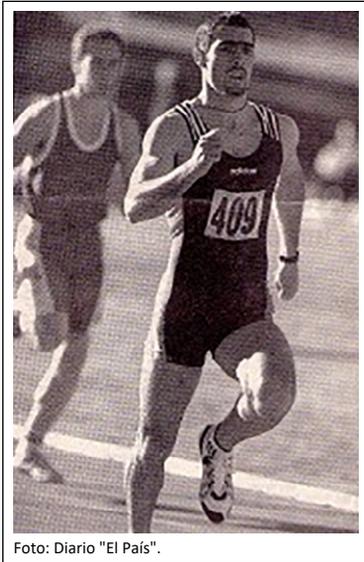


Foto: Diario "El País".

A pesar de ser esta una competencia meramente de preparación para Heber, la experiencia sería muy gratificante y además una buena instancia para ir entrando en ritmo en este año lleno de expectativas y logros.

El sudamericano en la mira...

El equipo viaja a Rio de Janeiro, Brasil. Se trata de la primera competencia internacional de la temporada de la Federación Internacional de Atletismo correspondiente a ese año. El Gran Premio de Brasil, a disputarse en el estadio Célido de Barros del Maracanã, sería un escenario inmejorable para buscar una marca en los 200mts y en la posta 4 x 100.

“...estoy muy contento, el tiempo que hice no lo esperaba. Corrí notable. El andarivel 8 no es bueno... tuve una buena salida y llegué a definir con mucha fuerza.”

Esta velada tuvo el atractivo de competir con los mejores del mundo, al medirse con atletas de Estados Unidos y Jamaica que siempre dominan en estas instancias. Todo esto motivó que lograrse realizar una excelente marca de 20”67 en los 200mts. Dicha marca habría significado un nuevo récord nacional absoluto, pero ello no pudo ser, por la particularidad de que el viento le jugó una mala pasada. El anemómetro marcó una velocidad del viento de 2,1mts/s lo que no permite homologar la marca alcanzada. No obstante es de destacar lo siguiente: en este torneo Heber participa en los 200mts debido a que un carril estaba libre y fue invitado a correr en ese momento. No fue preparado para competir en esos 200mts. Los favoritos eran Christopher Williams de Jamaica (fue quien, en la clasificación de los 100mts en Sidney le ganó a Heber), Ricardo Williams (el cuarto participante de la posta 4 x 100 del equipo de Jamaica) y Brian Lewis (que forma parte del equipo de relevos de Estados Unidos). Estos tres atletas fueron invitados y cobraron una buena suma de dinero por su participación. Los organizadores de este tipo de torneos acostumbran hacer estas invitaciones especiales a atletas reconocidos para darle, de alguna manera, nivel a la competencia. Pero, he aquí la sorpresa de que Heber se cuelga tercero y despoja del podio a uno de ellos. Otra de las grandes hazañas de Heber.

De Brasil a Chile, la antesala del Sudamericano. El torneo internacional “Orlando Guaita” disputado en Santiago de Chile sería la antesala del Campeonato Sudamericano de Manaos. En esta

oportunidad Heber culmina su participación con destacados resultados en 100mts. y 200mts. Realiza un tiempo de 10”44 (electrónico) en los 100mts y 21”03 (electrónico) en los 200mts. Con esta competencia culminaría la preparación para el sudamericano. Contento por tan buena preparación, Heber viaja con la selección Uruguaya a Manaos, Brasil.

Este torneo Sudamericano pasaría a convertirse en la mejor actuación uruguaya en la historia de los sudamericanos. Dentro de las excelentes actuaciones de los atletas uruguayos estaría la destacadísima participación de Heber, que en esta instancia participaría en los 200mts. Corre la serie culminando primero con un registro de 20”83 (electrónico), lo que permitía augurar una buena marca en la final. Su mejor marca hasta el momento era de 20”76 (electrónico) lograda tres años atrás en Buenos Aires. Haber alcanzado en la serie una marca tan cercana a aquella, hablaba muy bien de su estado en esta oportunidad. En la final demostró exactamente este buen momento, donde compite con gran excelencia a muy poca distancia del ganador, el brasileño André Domingos Da Silva, finalizando segundo en los 200mts con un tiempo de 20”68 (electrónico), marca que significaría un nuevo récord nacional de mayores y marca “A” clasificatoria para el mundial de mayores que se desarrollaría en Edmonton, Canadá.

“...de todos modos no disfruté la carrera debido al dolor que sentí en la lesión que me aqueja, pero al entrar en la recta y verme tercero saqué fuerzas no sé de dónde y se me terminó la carrera cuando estaba alcanzando a André.”

Es de destacar además la excelente participación del relevo 4 x 100mts, integrado por Danielo Estefan, Ruben Techeira, José Daniel García y Heber Viera; quienes obtienen la medalla de bronce. Un tercer lugar muy importante por la dimensión internacional del torneo y porque hacía más de 50 años que no se conseguía una presea en esta modalidad.

Un lugar en el mundo de los mayores...

Será entonces, en Canadá, en la ciudad de Edmonton, el campeonato mundial de atletismo donde Heber participará en los 200mts llanos. A los que clasificara con marca “A” en instancias clasificatorias anteriores como recién vimos, en ese espectacular torneo sudamericano donde consigue la marca de 20”68 (electrónico). En este tipo de eventos participan los mejores atletas del mundo, donde las clasificaciones y las marcas mínimas que cada país fija, muchas veces son más exigentes que las que fija Uruguay, debido al nivel de sus atletas. Esto, sumado a una competencia interna por conseguir esas plazas que, en otros países donde el deporte está con un desarrollo mayor, la disputa es también mayor y el nivel muy alto. Heber culmina con un tercer puesto en su serie, de los 200mts con un tiempo de 20”69 (electrónico). Con esta marca clasifica a los cuartos de final con una gran esperanza de mejorar en las instancias siguientes y estar en su mejor marca o establecer un nuevo récord al superarla. En los cuartos de final logra un séptimo puesto, con un tiempo de 20”83 (electrónico), quedando ubicado finalmente en el puesto 25 de un total de 90 atletas de la disciplina en este torneo mundial.

Muchas veces sucede que al oír los resultados de un atleta uruguayo en las participaciones en torneos de tan alto nivel, al verlo tan alejado de los primeros puestos, podemos pensar que le fue mal, o que bajó su nivel y lo cierto es que no es así. El desconocimiento del deporte y de lo complejo que es un deporte tan técnico y específico en sus características de preparación física, sumado además, a que estamos muy acostumbrados a compararlo con resultados de deportes colectivos, lo cual es incomparable en los hechos y en la especificidad técnica y física que existe en cada uno de ellos. Para aclarar un poco este punto y mostrando datos muy interesantes sobre el nivel de Heber en este momento de su carrera, resulta importante resaltar estos aspectos que tienen relación directa con el ranking de la federación internacional de atletismo (IAAF), donde se establecen las posiciones a nivel mundial de los diferentes atletas en sus respectivas pruebas y en el atletismo en general.

Con los resultados obtenidos en el mundial, Heber logra ubicarse en el puesto 53 del ranking mundial de los 200mts, siendo el tercer sudamericano más rápido, superado solamente por dos atletas de Brasil, André Da Silva y Claudinei Da Silva. Con los resultados de las últimas temporadas se ubica, además, en el puesto 610 dentro de los 1000 mejores atletas del mundo, esta ubicación comprende todas las pruebas del atletismo mundial, no sólo los 200mts. Este ranking es liderado por el marroquí Hicham El Guerrouj, por su destacadísima actuación en los 1500mts.

Iberoamericano, Guatemala... ¡Déjà vu!

El año 2002 se inicia para Heber con grandes expectativas, contando con el apoyo económico y con la marca “Nike” para su indumentaria deportiva, habría menos cosas de que preocuparse. Surgen además, invitaciones muy oportunas del exterior del país. Medirse en eventos internacionales constituye para los deportistas instancias muy significativas. La preparación está señalada para rendir su máximo en el evento más importante del año, el campeonato Iberoamericano de atletismo de mayores. Este se disputaría en Ciudad de Guatemala, entre los días 10 y 12 de mayo. Las competencias internacionales comenzarían en Argentina en el campeonato nacional argentino a disputarse el 23 de marzo, posteriormente sería en Chile, donde participaría en el torneo internacional a celebrarse en abril, continuando con el calendario se traslada a Brasil, para competir en Belén y Rio de Janeiro en los días 1 y 5 de mayo. La participación en estos eventos requiere de gastos que si no se solventan con sponsors se vuelven proyectos sin concretar. Con esta realidad que afrontan los deportes llamados menores en Uruguay, se lucha diariamente. No obstante, la preparación comienza en Uruguay para Heber y obtener buenos resultados desde el inicio del año es muy importante para el seguimiento y ajuste.

“Las marcas para el Iberoamericano son muy difíciles de lograr, tengo tiempo hasta un mes antes de la competencia para lograr un buen registro. Pensamos

también aceptar una invitación de Chile y Brasil para intentar allí clasificar al Iberoamericano... ” (Fuente: diario El Observador)

Los logros no se hacen esperar para Heber y arranca el año con grandes esperanzas. En uno de los torneos de mayor importancia para el atletismo sudamericano, como lo es el Grand Prix sudamericano, este torneo tiene la característica de disputarse en tres etapas donde se nuclean los mejores atletas del continente. Las sedes serán Chile, Brasil y Uruguay. En esta primera instancia disputada en Chile, Heber logra excelentes resultados que lo posicionan en un lugar de relevancia y destaque a nivel mundial. Es en el Torneo “Orlando Guaita” en Santiago de Chile, donde Heber logra obtener la medalla de oro en los 200mts llanos y la marca de 20”52 (electrónico), que no solo es un nuevo récord nacional, sino además lo posiciona en la mejor marca del ranking sudamericano en esta distancia. Siendo además el primer corredor de “piel blanca” en ocupar este distinguido lugar, en más de 15 años, lo cual realza aún más este logro. Para algunos lectores puede sonar un tanto raro esta distinción de aclarar su color de piel para establecer un reconocimiento, por eso cabe aclarar que no es un tema de racismo ni de resaltar solo por ser de piel blanca, sino que es ya científicamente comprobado, que los atletas de piel negra y no solamente por su piel, sino por otras muchas y variadas características morfo-funcionales, fisiológicas y demás, que reinan en estas pruebas de velocidad. Para un corredor de piel blanca es un plus, ubicarse en esta posición de privilegio entre tantos atletas de renombre que dominan en estas disciplinas. No sólo se destaca en esta prueba sino que además logra en los 100mts también, la medalla de oro con un tiempo de 10”43 (electrónico).

Con la obtención de tan buenos resultados, Heber llega a uno de los eventos de mayor relevancia del Orbe, el Iberoamericano de Atletismo, este nuclea países de renombre a nivel mundial en este tipo de pruebas deportivas, el torneo a celebrarse en Guatemala, en su décima edición, reúne a los competidores de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador,

España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Angola, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Mozambique y Santo Tomé.

Históricamente estos torneos iberoamericanos se han caracterizado por ser de un altísimo nivel. Grandes atletas de nivel mundial participan y en las anteriores ediciones el papel de los deportistas uruguayos ha sido muy decoroso, con logros muy significativos. Hasta el momento el historial del medallero uruguayo lo integran: Juan Francisco Aguilar, Bronce (Madrid 1962). Ricardo Vera, plata (Manaos 1990) y bronce (La Habana 1986) en los 3000mts. con obstáculos, Graciela Acosta, bronce (La Habana 1986) en la prueba de salto largo, Deborah Gyurcsek, bronce (Lisboa 1998) en salto con garrocha y Mónica Falcioni, bronce (Río 2000) en la prueba de salto triple. Completan la sumatoria las 3 preseas de bronce (2-Manaos 1990, 1-Sevilla 1992) obtenidas en las pruebas de relevos por parte de los equipos femeninos de 4 x 100mts y 4 x 400mts. Se esperaba que esta décima edición fuera distinta y se lograra obtener medallas de oro que aún no figuraban en nuestro medallero. Las esperanzas estaban puestas en estos grandes deportistas. Cabe recordar que Heber participó en la edición anterior del campeonato iberoamericano, disputado en el año 2000 en Río de Janeiro, Brasil. En esta oportunidad culminaría sexto en los 100mts y cuarto en la prueba de los 200mts. Con mucha ansiedad y esperanzas, aguardaba su participación, la cual se iniciaría con la prueba de los 100mts llanos, la denominada “prueba reina del atletismo”.

En el año 1994, si recapitulamos brevemente, veíamos que Heber corrió en el departamento de Colonia, en el relevo de 4 x 100mts. Le tocó ser el cuarto corredor, el que finaliza la carrera, le hicieron entrega del testimonio en la segunda posición y en el momento del remate en la línea final, inclina su cuerpo hacia adelante y logra de esta manera sacar la diferencia y pasar en “primer lugar la meta”. Hago el entrecomillado debido a que en ese momento en particular los jueces vieron ganador al equipo rival. En la foto se observa el momento en que atraviesan la meta en los 100mts. del

torneo iberoamericano, repitiendo la acción que en aquella final del relevo 4 x 100mts del año 1994 no le reconocieran su triunfo, con la diferencia, entre otras cosas, de que en esta oportunidad sí le dan el primer lugar.

“Esa carrera fue la mejor de mi vida, le gané a Vicente Lenilson de Brasil, en la línea. Yo había salido muy mal de los tacos, pero faltando 40mts mantuve la velocidad. Él antes de cruzar la meta ya estaba festejando levantando un brazo, creyéndose campeón, en ese instante me tiro hacia adelante y le gané”
(Fuente: Enrique Arrillaga, para El País Deportivo, 20 de febrero de 2002).

Un primer lugar de muchísima mayor relevancia, ya que logra una excelente marca de 10”08, en una final Iberoamericana; consiguiendo, de esta forma, la primera medalla de oro que obtiene Uruguay en la historia de los campeonatos iberoamericanos hasta ese momento. Con este resultado Heber se convertiría en el primer atleta en darle una presea dorada de nivel Iberoamericano al atletismo uruguayo. Insisto en resaltar el hecho, ya que es una hazaña sumamente relevante desde cualquier punto de vista que se quiera analizar. Con rivales de primer nivel en el atletismo mundial, pertenecientes a países que son de renombre en lo que se refiere a las disciplinas de velocidad. Con las diferencias reales en cuanto a preparación de atletas y al apoyo de sus



Final de los 100mts, Iberoamericano 2002.

respectivos países, a realidades económicas y a momentos históricos que en estos años en particular estaba atravesando Uruguay. Una crisis económica muy fuerte, el país con grandes carencias y con prioridades a atender en aspectos económicos que, si en situaciones de normalidad el atletismo no es de prioridad, imaginar en-

tonces en situación de crisis. En la prueba de los 200mts. se llevaría la medalla de plata, la cual no es para nada despreciable, aunque se vea un poco disminuida por llevarse todos los lauros esta gran medalla de los 100mts. Lo cierto es, que también obtiene un excelente segundo lugar en los 200mts llanos con un tiempo increíble de 20"46 (electrónico) el cual representa además un nuevo récord nacional absoluto.

En las siguientes tablas, se muestran los resultados de las pruebas de 100mts. y 200mts. del Campeonato Iberoamericano de Guatemala.

100 metros, Final

Rango	Nombre	Nacionalidad	Hora	notas
1	Heber Viera	 Uruguay	10,08	
2	Vicente de Lima	 Brasil	10,08	
3	Édson Ribeiro	 Brasil	10,22	
4	John Jairo Córdoba	 Colombia	10.26	
5	Jesús Carrión	 Puerto Rico	10.31	
6	Luis Morán	 Ecuador	10.33	
7	Sebastián Keitel	 Chile	10,43	
8	Rogelio Pizarro	 Puerto Rico	10.52	

200 metros, Final

Rango	Nombre	Nacionalidad	Hora	notas
1	André da Silva	 Brasil	20.22	
2	Heber Viera	 Uruguay	20.46	
3	John Jairo Córdoba	 Colombia	20.99	
4	José Carabalí	 Venezuela	20.99	
5	Fabio Gonçalves Silva	 Brasil	21.14	
6	Joseph Brown	 Costa Rica	21.16	
7	Luis Morán	 Ecuador	22.32	
	Oswaldo Nieves	 Puerto Rico	DNS	

Cabe resaltar que esa temporada tan buena de Heber entre los años 2001 y 2002, tuvo como broche de oro el tanpreciado reconocimiento que el Comité Olímpico Uruguayo acostumbra hacer al cierre del cada año: se le otorgó el Altar Olímpico que representa al deportista más destacado, premio que tuvo el agrado de compartir con otro grande del deporte, el ciclista Milton Wynants.

(Dr. Julio Cesar Maglione).
“Recibió el Altar Olímpico por la actuación destacadísima en los años 2001-2002 (junto con Milton Wynants) y fue abanderado en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo del 2003.”



Pasos mundiales, por el Viejo Mundo...

Comienza un esperanzado año 2003 para Heber, con una acumulación de logros singulares y motivantes obtenidos en año 2002, que pasarían a formar parte de los mejores resultados de su historia como velocista de nivel mundial. Ahora con esta expectativa afrontaría el año que inicia con varias justas de nivel internacional. Además de ser éste un año previo a los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, lo que significaría que debía hacer su mayor esfuerzo para conseguir una marca técnica, en por lo menos una de sus pruebas, que le permitiera clasificar de buena forma a tan importante, si no la más importante de todas las competencias del orbe. El sueño de su participación en sus segundos Juegos Olímpicos, estaba muy cerca, tan cerca que en el inicio del año, en mayo más precisamente, en un torneo internacional disputado en Cochabamba, Bolivia, consigue la anhelada marca que lo clasificaría para los Juegos. Con el logro

del primer lugar y medalla de oro en la prueba de los 200mts llanos, con un tiempo de 20”48 (electrónico) culmina esta prueba, registro que representa marca “A” dispuesta por la IAAF. Cabe destacar que dicho organismo dispuso como marcas clasificatorias para estos Juegos Olímpicos, la marca “A” un tiempo de 20”59 (electrónico) y para la marca “B” un tiempo de 20”75 (electrónico). Esta hazaña significaría la obtención de su pasaje a los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. En este torneo también corrió los 100mts, su segunda prueba, logrando un excelente tiempo de 10”43 (electrónico).

“Estoy muy contento, me saqué un gran peso de encima. Logré clasificar al Campeonato del Mundo y a los Juegos Olímpicos de Atenas. Lo que más me reconforta es que no estoy aún en el pico máximo de la preparación. Esperemos conseguir ese objetivo en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo. Espero allí, meterme en la final...”

Con este panorama tan positivo para Heber, en lo que se refiere a expectativas y logros deportivos, llega al Campeonato Sudamericano a disputarse en Barquisimeto, Venezuela. Recordemos que en el sudamericano anterior disputado en el año 2001, en Manaus, Brasil, Heber logra un muy significativo segundo puesto en 200mts, con una marca de 20”68 (electrónico). Muy buena marca, la que representaría además un nuevo récord de mayores. En esa oportunidad fue superado por el brasileño André Domingos Da Silva.

En esta justa de nivel sudamericano, Heber logra obtener un muy buen segundo puesto en los 100mts. con una excelente marca de 10”33 (electrónico). En la prueba de los 200mts es donde el velocista uruguayo logra derrotar a grandes oponentes. Heber se



llevaría los lauros, obteniendo el primer lugar en estos 200mts. con un registro de 20”60 (electrónico), dejando atrás a Claudinei Da Silva quien realizaría un tiempo de 20”63 (electrónico). Estas medallas representaron un logro sumamente importante para la etapa que estaba atravesando Heber, su segundo torneo sudamericano en la categoría de mayores, medalla de plata en el primero y medalla de oro y plata en el segundo. Esta medalla de oro tiene un valor adicional, que es el haber roto una racha de siempre, en poder de los excelentes atletas brasileños. Nunca en toda la historia de los sudamericanos había perdido un atleta de Brasil esta prueba de los 200mts. Es decir que por primera vez en la historia de los campeonatos sudamericanos el título en los 200mts llanos no iba a quedar en manos de Brasil y el responsable de esta proeza era Heber Viera, atleta de Uruguay. Hazaña no menospreciable, que se suma a las tantas a que el atleta nos tiene acostumbrados. De más está mencionar lo difícil que es obtener una medalla a este nivel de competencia, con equipos muy poderosos a nivel mundial y sobre todo en la velocidad, que es una de las disciplinas en las que llegar es sumamente difícil (y mantenerse aún más). Frente a un Brasil de primerísimo nivel, así como Chile, Argentina, Colombia, la misma selección de Venezuela de local. Sin lugar a dudas que este nivel adquirido por Heber en esta etapa de su vida deportiva, lo proyectaría a logros de relevancia.

“En la final de los 200mts, sabía que iba a estar muy dura. Estaba el plusmarquista de Brasil, Claudinei Da Silva. Fue una final muy apretada, yo estaba dos andariveles por medio de él y recuerdo que al final de la carrera me vi entre los tres primeros. Cuando llegamos a la meta me inclino hacia adelante, como es mi característica, y miro hacia donde estaba él, y veo que llegamos juntos. Al finalizar voy a felicitarlo, él también me felicita. Miro a la tribuna y veo a mi entrenador, Andrés Barrios que me grita ¡bien fiero, ganaste! En ese momento no entraba en que yo había ganado esta final y además estábamos esperando los resultados oficiales. En ese instante vemos que el resultado del foto finish estaba dando como ganador

a Claudinei, yo no dudé de ese resultado ya que como dije, la llegada había sido muy apretada. Observo que Andrés revisaba la filmación una y otra vez hasta que logra que la revisen y finalmente, corroboran y se dan cuenta que había un error en la observación del cronometraje electrónico y me otorgan a mí un tiempo de 20"60 (electrónico) y a él un tiempo de 20"63 (electrónico). La verdad que fue un orgullo y una alegría enorme ya que tanto la había buscado y me había costado tanto ya que Brasil era muy fuerte en esa prueba”

Muchas veces ocurre, al menos en Uruguay, que por razones de presupuesto los entrenadores que van en las delegaciones nacionales, no son todos los entrenadores de todos los deportistas que asisten a ese torneo o campeonato. Es decir, es probable por ejemplo, que a determinado torneo asistan deportistas de lanzamientos, saltos y velocidad y por razones de presupuesto solo asistan dos entrenadores. Uno de saltos y otro de lanzamientos, por ejemplo. ¿Qué sucede con esto? Que seguramente un entrenador tenga conocimiento de una disciplina en profundidad y no de las otras en cuestión. Son diferentes, específicamente distintas y es imposible que un técnico esté preparado a nivel internacional como para afrontar las necesidades de todas. Además de que, por razones obvias, no podrá estar en dos lugares a la vez. Generalmente, las disciplinas coinciden en horarios y no son en el mismo lugar físico. Por razones de logística de los países organizadores, es muy común que las sedes de las diferentes disciplinas estén a quilómetros de distancia unas de otras. ¿Por qué hago alusión a este detalle? Si en esta final que anteriormente relataba Heber, donde se observó claramente que hubo un “error” en la lectura del reloj electrónico o foto finish. Andrés Barrios, su entrenador, no hubiese estado para hacer la observación e insistir que se realice la revisión del resultado, sería ese segundo lugar, el que estaríamos relatando y no el tan significativo primer lugar que hoy ostenta. Relevancia que no solo incide en lo social o en su currículo deportivo, sino en la satisfacción personal y en su autoestima fortaleciéndolo como persona y atleta.

Es entonces de relevancia poder contar con el equipo Atleta-Entrenador en la participación a las competencias de carácter internacional, para realmente estar a la altura en todas las posibilidades y no dar tanta ventaja, que ya es suficiente la que damos al ser un país que invierte muy poco al deporte y que además carece de recursos humanos abocados de lleno a esta tarea.

En la antesala al torneo mundial de Hungría a disputarse a inicios del 2004, quedaría el campeonato panamericano en Santo Domingo, donde Heber compite en los 200mts.

“Después del sudamericano tuvimos un mes y poquito para entrenar e irnos a los juegos panamericanos. En mi primer panamericano, allá por el año 1999, había logrado el objetivo principal que era meterme en la final y llegaba a este torneo con gran expectativa. Mi objetivo principal, ya no era solamente entrar a la final, sino además estar entre los tres primeros. Venía de haber salido campeón sudamericano, ya era visto con otros ojos por parte de mis rivales. Muchos de ellos pertenecientes a países de relevancia y de peso como lo son Estados Unidos, Jamaica, Bahamas, Barbados y el mismo Brasil, que sabemos lo fuerte que son en las pruebas de velocidad. Era muy importante para mí obtener un resultado relevante, las carreras se fueron dando, era difícil la clasificación ya que se corría como en los Juegos Olímpicos y los mundiales: series, semifinal y final. Con el sabido desgaste que eso conlleva. Igualmente yo estaba con mucha confianza, recuerdo que había atletas de gran importancia contra los que competir, tal era el caso del jamaicano, Christopher Williams, finalista en mundial de Edmonton, Canadá. De Brasil, estaba Claudinei, volvía André Domingos, que no había competido en el campeonato sudamericano porque estaba recuperándose de una lesión. Estaba de México, Juan Pablo Toledo, que venía muy bien. La frutilla de la torta en

ese momento, a pesar de que no logró pasar a la final, era el atleta de Trinidad y Tobago, Ato Boldon. Entre otros muy fuertes que podían meterse a la final. Todo se fue dando muy bien, la mirada de los otros finalistas ya era otra respecto a mí, ya no era uno más, sino una posible medalla. Clasifico con una de las mejores marcas a la final, aunque eso no determinaría nada. Ese día gran parte de la delegación de otros deportes estaban ahí para apoyarme y se había formado un clima muy positivo y motivante. Se corría a la tarde-noche. Cuando voy a colocarme en los tacos de partida, ya sabía que la largada iba a ser particular; debido a que el juez de largada tenía la característica de detenerse mucho en el “listos”. Así fue, demoró tanto que imaginé que nos iba a hacer ponernos de pie y largar de nuevo, pero cuando menos lo pensé se dio el disparo de largada. En los primeros pasos ya observo dos rivales importantes detrás de mí, eran André Domingo y Christopher Williams, estaba también más atrás el estadounidense que era uno de los favoritos, como siempre. Lo cierto es que cuando entro a la recta final y veo que André Domingos y Christopher Williams me habían pasado, me entra la desesperación por saber que se me escapaba la posibilidad de la medalla. De igual forma pensé en tratar de alcanzarlo, confiado en mi cualidad de ser resistente a la velocidad. Pero fue imposible, llego a la meta tirándome de cabeza prácticamente, pero a pesar del esfuerzo no logré alcanzar el anhelado lugar dentro del podio. Se me escapaba la medalla ¡no salía de mi desazón, tan confiado que me sentía! igualmente mis compañeros de delegación me aplaudían, yo devuelvo el aplauso pero sin mucho entusiasmo, ya no podría celebrar con mi bandera sobre los hombros. Había defraudado a ellos y a mí mismo, cabizbajo me retiro de la pista. Buscando un lugar que me permitiera digerir la realidad que me tocaba en

ese instante, la derrota, la desilusión. Desahogado en un llanto desconsolado, asumo mi derrota. Un cuarto lugar que no fue suficiente para mí.”

Obteniendo un 4º puesto con un registro de 20”85 (electrónico), un poco alejado de su mejor marca, Heber culmina su participación en estos juegos panamericanos. Para él, serían para el olvido. Un cuarto lugar en una competencia de tan alto nivel, no es para nada despreciable. Los registros con los que habían ganado los tres rivales eran muy buenos. El tercer lugar, conseguido por André Domingos, el brasileño, fue con un tiempo de 20”68 (electrónico). Heber era consciente de que las oportunidades en Juegos Panamericanos son contadas, esta era una buena chance para obtener medalla ya que sus registros eran muy buenos. “El tren pasa una vez...” Él fue consciente de lo que perdía y la historia se lo iba a hacer notar.

La grandeza en un deportista está en hacerse fuerte y aprender de las derrotas. El deporte, además de formar el carácter del atleta para afrontar las vicisitudes que pueda ocasionarle, lo forma para la vida. Esa es la mirada con que se debe ver el deporte en una sociedad. Los gobiernos deben conocer este potencial y saber sacarle provecho, un agente formador de personas responsables, fuertes, consecuentes, constantes y otras muchas cualidades. Debe ser pilar en la matriz educativa de toda sociedad.

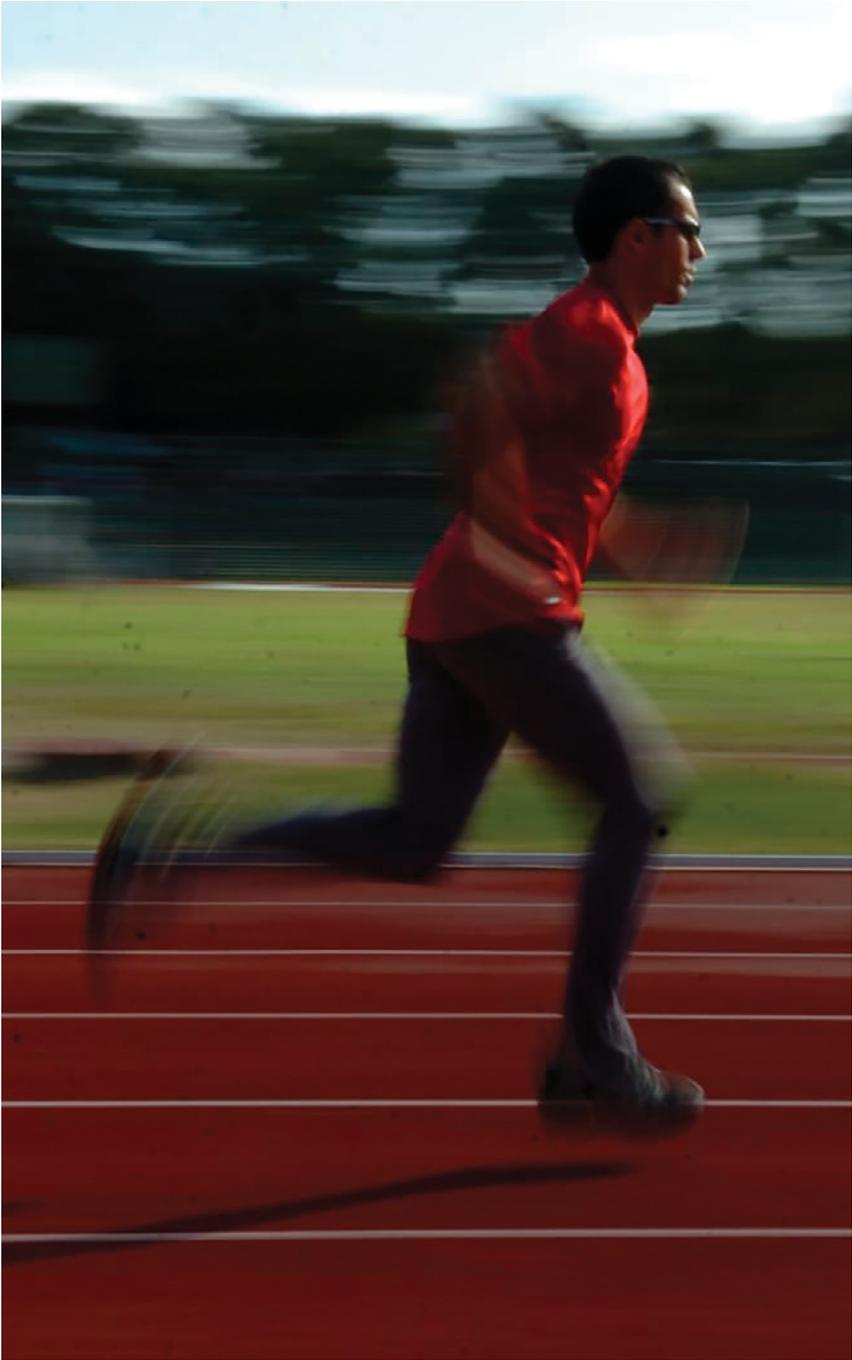
Con este panorama Heber participaría, en lo que significaría el cierre del año 2003, en un mundial en París, Francia. En la prueba de los 200mts, culminaría su participación en el puesto 32 de 80 participantes, los mejores del mundo. Podemos decir que a nivel deportivo, no resultó un torneo de destacar para Heber. Pero debemos tener en cuenta muchos otros aspectos, que no son los que promueven las noticias, no son productos comerciales, pero hacen en gran medida al espíritu de las justas deportivas a nivel internacional. Desde sus orígenes los juegos deportivos que forman parte del calendario olímpico, han sido excusa ideal para promover la hermandad entre los pueblos. Desde la antigua Grecia, cada vez que se estaba en un Juego Olímpico se decretaba veda a nivel de

enfrentamientos bélicos entre todos los países participantes. Siempre fue y es motivo de fiesta el celebrar y reconocer a los mejores, saber que todos dieron lo mejor de sí y que siempre existe un justo vencedor que se vale de sus posibilidades atléticas para conseguirlo. Ese debe ser, a nuestro modo de ver las cosas, el principal motor de los Juegos Olímpicos y no el demostrar el poderío económico a través de la obtención de medallas, que midan el desarrollo tecnológico y científico de los países. En eso se han convertido, eso es lo que ostentan reflejado en el medallero. Paralelamente se premia, a modo de premio consuelo o de exaltación moral y ética, que poco importa a los grandes capitales del mundo, a aquellos países que de una u otra forma, logran una pobre participación con muchísimo esfuerzo. Pero no se toma este aspecto en igualdad de mérito como aquél que logra un medallero vasto y brillante. Ese brillo nos tiene ciegos a muchos. Lo bueno y rescatable, en mi humilde modo de ver las cosas y espero no sea un mero consuelo, es que a nivel de la mayoría de los deportistas, esto no se ve reflejado. Entre ellos prima realmente una hermandad que no tiene como barreras el idioma, las fronteras o los límites tanto terrestres como políticos. Este espíritu que los deportistas profesan entre sí y ese sentimiento de iguales, sería muy oportuno que perdurase en el tiempo más allá de los Juegos Olímpicos. O de los momentos puntuales de las competencias. Debería ser el diario vivir, pero esa es quizá una utopía y como ya es “viejo conocido” las utopías son como el horizonte. Aunque, no por inalcanzables dejamos de perseguirlas, ya que son las metas que nos permiten no detenernos.

Lo anterior pretende ser, a modo de introducción, la antesala al relato que Heber nos regala a continuación. En esta oportunidad sin medalla, pero también sin desperdicios.

“En este fin de temporada del año, la verdad es que no logré pasar la primera ronda, realicé la misma marca que en los juegos panamericanos. Lo que sí es digno de contar es que a nivel organizativo fue el mejor mundial. Estábamos alojados en la Universidad de La Argentina, todos los atletas de todas las delegaciones

“DEJANDO HUELLAS” - HEBER VIERA, EL MEJOR VELOCISTA URUGUAYO DE TODOS LOS TIEMPOS...



en un mismo lugar, eso generó que hubiese un ambiente muy bueno entre los atletas. Teníamos un lugar común con una pantalla gigante para que los que no les tocaba competir pudieran ver a sus compatriotas. Era un lugar amplio con muchas sillas y alrededor había carpas de comidas rápidas, muy variada, algunos lugares con mesas. Se armaban hinchadas alentando a sus países y era como estar en el estadio de Saint Denis mirando la competencia. Lo más pintoresco y distinto a todos los torneos es que al final no hubo fiesta de despedida como siempre, esta vez nos armaron un parque de diversiones donde podías ir a cualquier juego y relacionarte con otras delegaciones de idiomas diferentes y costumbres diferentes pero todos en la misma y divirtiéndonos.”

Bajo techo, segunda vuelta...

Todos los años Heber tiene por costumbre viajar a Bella a Unión, su ciudad natal, a pasar “las fiestas”. La navidad y el fin de año, así como recibir en nuevo año en su casa materna es una costumbre muy fuerte en él. En esta oportunidad, es tan grande el compromiso que siente en afrontar el 2004 en óptima forma deportiva, que lo lleva a resignar esa reunión familiar tan importante. Decide quedarse a pasar las fiestas en Maldonado, así poder seguir entrenando y no perder ni un segundo en distracciones o situaciones que lo hagan desconcentrarse y perder foco en sus objetivos.

“Estamos terminando la pretemporada y comenzando con trabajos en pista para llegar de la mejor forma al mundial de Hungría. Ya que tengo como meta principal entrar en semifinales...”

Generalmente al terminar el año de competencias los deportistas tienen la posibilidad de descansar unos días, unas semanas, siempre dependiendo del deporte que practiquen y del calendario

de competencias del año siguiente. En función, claramente, de sus objetivos principales, los cuales están sujetos a muchas variables. En algunos puede ser ir en busca del campeonato, en otros ir por la medalla. Otros atletas solo buscarán clasificar y participando ya lograron su máximo objetivo. Para Heber en esta oportunidad el año 2004 comienza con un torneo muy poco usual en estas latitudes, el Campeonato Mundial Indoor, a realizarse entre los días 5 y 7 de marzo en Budapest, Hungría. Esto también influye sobre el calendario de competencias programado, ya que es un torneo que se realiza bajo techo, en una pista que no tiene las mismas características de una pista abierta y se realiza además en una fecha del año en la cual estamos acostumbrados a estar de vacaciones y con temperaturas altas. Esto no ocurre en los países en que se desarrollan este tipo de torneos bajo techo. Estas pistas, son diseñadas y construidas con el fin de poder realizar los torneos de atletismo en lugares de mucho frío donde las condiciones climáticas juegan un papel tan importante y son tan extremas que no se podrían realizar estos eventos al aire libre. Por otra parte, las estructuras, las medidas y características internas en lo que se refiere a distancias, materiales pronunciado del ángulo de curvas con peralte (inclinación hacia el centro) entre otras. Hacen de esta competencia muy difícil y las marcas y resultados se ven distorsionados. Por estos motivos y por la responsabilidad que le demanda este nuevo año olímpico, es que Heber decide no parar a descansar en “las fiestas” y afrontar este 2004 sin dejar nada librado al azar.

Heber participa en la serie número 1 de la primera ronda de clasificación, llega a esta contienda con el antecedente de haber participado en el Mundial Indoor en Lisboa 2001. Allí culmina su participación con un registro de 21”55 (electrónico), corriendo por el andarivel 4. Su principal adversario correrá por el andarivel 5, el camerunés Joseph Batangdon, vice campeón del Mundial bajo techo de Birmingham en 2003. Por el andarivel 6, el francés Jimmy Melfort. El tercer rival directo, por el andarivel 3, fue el irlandés Paul Hession, quien llegó a esta justa deportiva con el antecedente de haber sido semifinalista en el Mundial junior de 2002. En esta

oportunidad sus rivales directos realizaron su papel sin errores, quedando Heber en cuarto lugar, con un registro de 21”36 (electrónico), por lo que no le fue posible pasar a la siguiente ronda. Sin perjuicio de ello, esta marca obtenida le significó al atleta un nuevo récord nacional en esta prueba. Con un tiempo de 21”01 (electrónico) logra ganar la contienda el camerunés, seguido del francés con un tiempo de 21”05 (electrónico) y en tercer lugar el irlandés con una marca de 21”12 (electrónico). De esta manera se iba el Mundial, la primer carrera del 2004 sin lograr el objetivo anhelado, pero con una gran experiencia y un nuevo récord nacional.

Iberoamericano, Huelva, España...

Viajando al Viejo Mundo nuevamente, cada vez más cerca del objetivo principal de este año: los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. En esta oportunidad este viaje a la ciudad de Huelva, España a disputar los XI Juegos Iberoamericanos, sería un viaje sin retorno inmediato. Este pasaje a Europa va a durar hasta la vuelta de los Juegos Olímpicos. Debido a la distancia y el costo que implica movilizar delegaciones enteras de países americanos, a los torneos a disputarse en Europa, es que se decide realizar el torneo Iberoamericano en una fecha cercana a la de los Juegos Olímpicos de Atenas. De esta manera se abarataban los costos para las delegaciones, quedándose en el Viejo Continente lo que duraran en celebrarse los dos eventos internacionales. Luego del Torneo Mundial de Atletismo Indoor en Hungría, en el que participó a inicios del año 2004, Heber continuaría su preparación con el fin de llegar en óptimas condiciones a los Juegos Olímpicos. En este período, él comenzaría a sentir molestias musculares en la zona de los isquiotibiales y glúteos, molestia que no le sería nueva ya que en la pre-temporada se le había presentado en ciertas ocasiones. Transitó así su período de entrenamiento y preparación, compitiendo en eventos internacionales en Sudamérica, pero experimentando sensaciones que le impidieron dar el cien por ciento en sus carreras. Esta molestia comenzó a convertirse en lesión, que resultó ser finalmente tendinitis de la inserción muscular

y, como es natural, empezó a preocupar al atleta. Al compromiso asumido por el deportista de cumplir con los objetivos y realizar una decorosa participación, tanto en el Campeonato Iberoamericano como en los Juegos Olímpicos, se le sumaba la responsabilidad de defender dos títulos conseguidos en el Torneo Iberoamericano anterior celebrado en Guatemala en el año 2002, donde había logrado conquistar una medalla de oro en los 100mts y una de plata en los 200mts. La gravedad de esta lesión le impidió a Heber defender su título en los 100mts llanos, pues tuvo que tomar la decisión de optar por una de las dos disciplinas. De acuerdo a sus características y a su mejor opción de medalla, se decidió por defender los 200mts y apostar toda su chance a esta distancia. Con esta situación comprometida y tan próxima a su gran objetivo, Heber viaja a Europa con más dudas que certezas.

Llegan los días de la competencia y las condiciones climáticas no son las más favorables. Las dudas y los temores invaden a Heber, que día tras día lucha por sentir alivio y lograr competir en óptima forma. Los entrenamientos previos no avizoran buenos augurios y comienza un periplo de incertidumbre y angustia frente a tomas de decisiones que comprometen resultados y futuras competencias.

“Luego de haber hecho la marca a los Juegos Olímpicos en el Sudamericano de 2003 y no tener otra cosa en mente que ocuparme de entrenar y estar en forma para esta fecha, sin comprender la razón, me encuentro con una lesión que pone en duda mi rendimiento y, lo que es peor, la posibilidad real de participar en los Juegos Olímpicos. Una tendinitis en la inserción de isquiotibiales y glúteos. Así la fui llevando y a pesar de todos los esfuerzos de mi amiga y fisioterapeuta Ana Díaz, incondicional en esta tarea de recuperarme de lesiones, no logramos dar en la tecla al cien y estaba entrenando y compitiendo a medias. Es así que decido participar solamente en los 200mts, jugarme todo a esa prueba y ver la posibilidad de hacer podio, y no

defender la medalla de oro de los 100mts que logré en el 2002. El dolor era muy intenso, sobre todo al terminar la actividad. Estaba el día siguiente casi sin poder caminar. Las condiciones de la pista no me favorecían, mucho viento en contra, de más de 3.0 siempre que debido a mi complexión física y a mi peso me jugaba muy en contra. En la clasificación corro y clasifico en el tercer lugar con la peor marca. Esta carrera de clasificación me deja muy dolorido. Esto me pone en la disyuntiva de qué hacer, ¿cómo continuar en lo que respecta a este torneo y a lo que se venía? ¿Debía competir esta final y arriesgarme a empeorar la lesión y no poder participar en los Juegos Olímpicos? ¿O no correr y apostar a una recuperación total para encarar de mejor manera la competencia en Atenas? Paso toda esa noche con hielo y sin resolver qué hacer. Al día siguiente, me dirijo a la pista, ya para disputar la final. Me adjudican el andarivel 8, corro sin referencia. Encima el andarivel 7 estaba vacío ya que un atleta decidió no presentarse. Comienzo la entrada en calor y aparece la molestia, por momentos desaparece, me pongo los zapatos de clavos y en las carreras progresivas me duele bastante. Me dirijo hacia donde estaba Andrés, mi entrenador, ya iba con la idea de decirle que no estaba para competir, él me gana de mano y me agarra de los hombros y muy convencido me dice que estaba muy bien para correr, que no importaba la pierna y les ganara. Después veíamos cómo seguir hacia los Juegos Olímpicos. Esto fue clave y me motivó de tal manera que decidí correr esa final.

El viento estaba muy fuerte como en las carreras anteriores, no iba a hacer una buena marca eso era seguro. Largamos, sin referencia en la curva al no poder ver a mis rivales por estar en ese andarivel. Llegamos a la recta y ahí logro buscar una referencia, veo

a Toledo, el mexicano campeón del Iberoamericano anterior; que toma la delantera, al lado veo también a dos brasileros favoritos. El mexicano ya se había ido adelante, con gran distancia a su favor, con mi vista periférica logro observar que estoy entre los tres primeros, apreté los dientes y pensé que era el momento de correr, así terminara con una pierna y media. Fueron eternos los últimos cincuenta metros. Cuando llegamos a la meta miro hacia mi izquierda y me veo entre los tres primeros. Andrés me gritaba desde la tribuna, estaba feliz. Yo, entre el dolor y la alegría, veo que había ganado la medalla de bronce, segundo un brasilerero y primer el mexicano. No lo podía creer, no me entraba en la cabeza el haber ganado esa medalla. Salí en un carrito, ya que no podía caminar del dolor y tuve que ir a la premiación así. La misma se realizaba inmediatamente después de terminar la carrera, me acompaña Andrés, me alcanza una campera de Uruguay. Estábamos contentos, en ese momento ganaba la felicidad y nos olvidamos de los dolores y los Juegos Olímpicos. Esto me dejó una enseñanza, hay momentos en que hay que jugársela y me la jugué. Obviamente eso trae consecuencias y hay que afrontarlas, pero con la satisfacción de haber hecho lo que correspondía.”

Queda muy claro, en el relato de Heber, que el pasaje por este campeonato Iberoamericano, no colmó a un cien por ciento las expectativas. Sin embargo, logró meterse en el podio y obtener ese tercer puesto y medalla de bronce, que tiene un significativo valor agregado. Tras luchar, desde fines del año 2003, con una lesión que no lo dejaba entrenar ni competir en óptimas condiciones, pudo sobreponerse a esta adversidad y afrontar la decisión de competir en busca del mejor resultado posible a pesar de ser consciente del costo. Heber, en esa competencia y como nos tiene acostumbrados, dejó todo en la cancha. Sólo que en esta oportunidad se esforzó más allá de sus límites y esto le traería satisfacciones y consecuencias.

“DEJANDO HUELLAS” - HEBER VIERA, EL MEJOR VELOCISTA URUGUAYO DE TODOS LOS TIEMPOS...



Volviendo al origen, Atenas 2004...

Al día siguiente, partirían hacia Grecia. Atenas sería el destino, Juegos Olímpicos plagados de historia a sus alrededores. Una fiesta griega que reuniría a más de diez mil atletas, de doscientos un países, en un marco de imágenes y estructuras edilicias desbordantes de simbolismo y gloria olímpica. La premiación tendría el detalle de adornar a los mejores con la corona de laureles, que en la antigüedad fuese el distintivo más honorable que podría ostentar un campeón, desde la realización de los primeros juegos modernos en el año 1896.

En cuanto a Heber y su estado de salud, no eran momentos de gran satisfacción, debido a que su lesión era cada vez más complicada. Con poco descanso y sin la posibilidad de ser atendido por el personal médico de su confianza, estaba totalmente en manos del personal médico de la delegación a cuyos integrantes no conocía tanto. La llegada a la villa olímpica fue muy gratificante, por todo lo que significaba. No obstante, era imposible negar la incomodidad física de tener que soportar el malestar causado por la lesión mientras se realizaban los trámites necesarios para la acreditación a la competencia. Al estar acreditado finalmente, Heber logra contactarse con el servicio médico de la organización, un equipo de fisioterapeutas que tenían todo lo necesario para atenderlo de la mejor manera. Llegaron a realizarle un tratamiento que constaba de hasta tres sesiones diarias y que comenzó prácticamente de cero, trotando por el pasto descalzo debido a que le era imposible calzarse por el dolor que ello le provocaba. Realmente hicieron todo lo posible para que la recuperación de Heber le permitiera estar en condiciones de poder competir.

“La verdad es que pensé que no iba llegar a competir, pese a que me quedaban tres semanas para la competencia. Fue gracias al esfuerzo del equipo médico de la delegación junto con la excelente atención que recibí por los fisioterapeutas de la organización, que faltando una semana aproximadamente fue que pude

realizar algún trabajo de intensidad y comprobé que me daba la posibilidad de correr lo mejor posible. Obviamente que no lo hice de la mejor manera, pero el haberme jugado todo en el Iberoamericano, era previsible que esto me podría ocurrir. El haber podido competir en la prueba de 200mts en Atenas era una meta que quería alcanzar y de no ser por los que me ayudaron en ese momento no lo hubiese logrado.”

2005, aterrizaje forzoso...

Los ciclos olímpicos regulan la actividad deportiva entre los Juegos Olímpicos: períodos de cuatro años, que transcurren entre dos Juegos Olímpicos sucesivos. Las diferentes federaciones de los deportes llamados “olímpicos”, de los distintos países que pretenden plazas para participar en los Juegos, saben que cuentan con este lapso para lograr, en alguno de los tantos torneos organizados con este fin, conseguir una marca o un puesto en los primeros lugares. Con ello obtendrán este tan preciado lugar en la lista de los países que participan en los Juegos Olímpicos, la más importante fiesta deportiva del orbe.

Ahora bien, con este propósito, la actividad deportiva se establece con ciertas normas que la rigen en muchos ámbitos. El comercial es uno de ellos: de los grandes beneficios que se obtienen del deporte a este nivel de espectáculo se han percatado grandes empresarios y políticos. A raíz de esto se genera una suerte de especulación un tanto mercantil, que se encuentra muy distante de los principios que persigue, al menos en su esencia, el deporte olímpico. De este carácter comercial son rehenes los deportistas, al menos los uruguayos que practican deportes mal llamados “menores” que carecen de apoyo económico (a diferencia de otros deportes más redituables). Este aspecto comercial obliga a los deportistas como Heber a ocuparse de ser tomados en cuenta por patrocinadores que financien de alguna forma el proceso de preparación del atleta., además de entrenar buscando dar lo mejor de sí para llegar en óptimas

condiciones a las competencias. Esos patrocinadores son instituciones de varios tipos, desde privadas (marcas de ropa, calzado, alimentos, o cualquiera que vea la posibilidad de que sea rentable la propaganda de su marca en el desempeño del deportista) hasta públicas y estatales. Estas últimas, que podrían ofrecer su apoyo mediante leyes establecidas como parte de una política de Estado que respalde una gestión deportiva eficiente, por el contrario, ofrecen condiciones muy similares a las comerciales privadas; y los apoyos, si es que llegan, los brindan cuando el atleta ha sido capaz de conseguir un resultado relevante que asegure su participación en torneos importantes. Este logro obtenido por el deportista sería la consecución de una preparación larga, costosa y llena de obstáculos que, cuando lo alcanza, ya ha invertido mucho. Los que llegan a conseguir los apoyos económicos continúan un poco más aliviados, debido a que su rendimiento mejora y aparecen las entrevistas, las fotos, “el show”. Los que no llegan a alcanzar ciertos resultados, quedan en el camino. En ese momento, Heber se encuentra en la cima de la escalera, la que ha ido subiendo peldaño a peldaño con mucho esfuerzo. Al final, luego de los resultados y el desempeño obtenidos, pasa el momento, que es efímero. El camino hacia los objetivos es un proceso largo y arduo, llegar es la meta y luego, volver a empezar. La bajada de esta escalera se torna vertiginosa y el aterrizaje, muchas veces, demasiado forzado.

Heber aterriza en el 2005, dejando atrás un excelente ciclo olímpico de preparación hacia Atenas 2004. Ahora tendría que enfrentar nuevamente el inicio de una nueva preparación hacia los próximos Juegos Olímpicos, con todo lo que ello conlleva a nivel de esfuerzo físico y de la tarea ardua de conseguir patrocinio y apoyo de instituciones privadas, públicas y estatales.

La incertidumbre del inicio de este nuevo proceso y pensar en volver a ponerse en función de darlo todo durante otros cuatro años con el gran objetivo de participar en los próximos Juegos Olímpicos, son factores que colocan a Heber en la gran encrucijada: seguir o no seguir compitiendo. En este momento tan difícil para el atleta, el apoyo incondicional de su entrenador fue clave.

Obviamente que Andrés Barrios, entrenador de Heber en ese momento y desde el año 1998 cuando él llega a Maldonado, conocía muy bien esta realidad y siempre actuó en función del bienestar del atleta en todos sus aspectos. Lo cierto es que gracias a su gestión, Heber consigue que le otorguen nuevamente la beca del Comité Olímpico, la cual le significaría un ingreso económico durante el ciclo olímpico que le aliviaría muchos de sus gastos.

“Recuerdo que mi situación económica no era buena, esto me tenía preocupado y no me permitía enfocarme en el entrenamiento. Andrés estaba tan preocupado como yo, él estaba haciendo todo lo posible para que el Comité Olímpico me otorgara la beca olímpica. Un día me llama Andrés y me dice “¿Estás en tu casa? voy para ahí que tengo algo para decirte”, y cuando llega me da un abrazo y me dice: “Fiera, arreglé el tema de la beca, vamos a poner la cabeza en los terceros Juegos Olímpicos”. Fue una época muy dura económicamente para mí y yo valoro mucho eso de mi entrenador.”

Mentiras piadosas, esguince y clasificación...

Seguidamente, una perlita sobre lo que no debe hacer un atleta de nivel en sus ratos de ocio. A Heber, generalmente, le llegaban invitaciones a torneos internacionales de relevancia. En esta oportunidad, le llegaría una invitación para participar en el torneo “Orlando Guaita”, perteneciente al circuito de Grand Prix Sudamericano, que se celebraría en dos etapas. La primera etapa en la ciudad de San Fernando, al sur de Santiago de Chile, y la segunda etapa en el Estadio Nacional de Santiago del 8 al 10 de mayo de 2005. Un día, durante la preparación con miras a encarar el nuevo ciclo olímpico junto a otros atletas del equipo, previo a este viaje a Chile, al finalizar el entrenamiento deciden quedarse un momento y recrearse jugando un partido de fútbol. Esta actividad tendría más de una hora de duración,

luego de un entrenamiento de varias horas en el día. Es de imaginarse el cansancio que su cuerpo experimentaría y el grado de vulnerabilidad de sus articulaciones y músculos ante el esfuerzo que implica un partido de fútbol de esa duración. Lo cierto es que en una jugada desafortunada Heber se tuerce el tobillo, lo que le genera un esguince. Pequeño problema, que no podría ocultarle a Andrés pero que tampoco podría afrontar con total franqueza, debido a que sabía del grado de irresponsabilidad que tenía esa acción y de los riesgos a los que se había expuesto.

“Algunas veces al terminar los entrenamientos de las tardes, ya que nos gustaba rememorar nuestra pasión por el fútbol, armábamos un partido a escondidas de Andrés. Eso nos llevaba una hora de duración, tal vez un poco más. Una de esas tardes, en una jugada desafortunada me tuerzo el tobillo derecho. Veo que me cuesta apoyar el pie, mis compañeros me ayudan a levantarme y apoyado en sus hombros me llevan a que me ponga hielo para aliviar y que no se inflamara. Al otro día tenía un entrenamiento de aceleraciones que era el último, previo a mi viaje a Chile. Me calzo con un poco de dificultad, me dolía al apoyar y aún no me ponía los clavos. Logro ponerme los zapatos de clavos e intento hacer una aceleración y no pude. Andrés me ve y me pregunta ¿qué me sucedía? Le contesto que al bajar las escaleras de mi alojamiento me había torcido el tobillo. Angustiado me dice que si me dolía mucho, mejor descansara. Por suerte en ese sentido él nos cuidaba mucho, me indicó que me pusiera hielo y que me quedara tranquilo. Pensando que era algo leve y que al otro día estaría bien. Al llegar a Santiago de Chile, el pie no se aliviaba, consulté por el servicio médico de la organización y me observa un médico que, asombrado, me dice que no iba ser posible que yo corriera con el tobillo así. Le pido que por favor hiciera lo que pudiese para que yo lograra al menos

correr los 100mts. me dijo que lo más que podía hacer era un vendaje que me sujetara bien la articulación y esperar que así pudiese correr los 100mts. pero de ninguna manera los 200mts. Lo cierto es que logro calzarme con dificultad y con esfuerzo, comienzo la entrada en calor y al intentar colocarme los zapatos de clavos, noto que era muy difícil porque el grosor del pie con el vendaje no me permitía que entrara al zapato. Con un poco de presión logro calzarme y ya estaba listo para largar. Corro los 100mts y consigo un tercer lugar con un tiempo de 10"53 (electrónico), termino con un poco de dolor pero con satisfacción de haber podido correr. Al otro día descanso y al día siguiente tendría que competir nuevamente en 100mts y 200mts, continué con hielo procurando aliviarme y ver qué pasaría esta vez. Llega el momento, largo los 100mts y para sorpresa mía logro obtener un segundo puesto con una marca de 10"32 (electrónico), había mejorado notoriamente y se venía el 200mts. Corro la carrera de 200mts y logro un segundo puesto con una marca de 20"72 (electrónico) que, además de esa medalla de plata, representaba la clasificación al Campeonato Mundial de Helsinki. Logré el objetivo con mi tobillo roto y Andrés nunca se enteró de mis mentiritas piadosas.”

De más está aclarar a nuestros atletas lectores, que estas hazañas no deben intentar realizarlas en sus casas ni siquiera con la supervisión de un mayor... Fuera de toda broma, estos descuidos pueden costar muy caro al momento de jugarse una clasificación a un torneo importante e incluso el riesgo de perder toda una temporada por una lesión que pudo haberse evitado simplemente con un poco de responsabilidad. Esta historia tuvo un final feliz, pero no es lo más común en la mayoría de los casos.

Iberoamericano 2006, Puerto Rico y su clima tropical...

Con los objetivos claros de competencias importantes a nivel internacional, renovadas las posibilidades y con ellas el interés de Heber por afrontar este nuevo ciclo que comienza, se prepara con el objetivo de clasificar a los Juegos Olímpicos. A mediados del año 2005 comienzan los torneos internacionales clasificatorios para los Juegos Olímpicos de Beijing 2008. Más precisamente entre los días 21 al 24 del mes de julio de 2005 se celebraría el Campeonato Sudamericano en el estadio “Pascual Guerrero” en la ciudad de Cali, Colombia. En esta oportunidad Heber logra obtener una segunda posición y medalla de plata con un registro de 20”62 (electrónico) y una tercera posición y medalla de bronce en los 100mts con un registro de 10”43 (electrónico). Se iniciaba con buen pie este nuevo ciclo, pero el objetivo inmediato más importante era la obtención de medalla en el torneo Iberoamericano, a realizarse en el estadio Montaner Francisco de Ponce en Puerto Rico entre el 26 y el 28 de mayo de 2006. Recordemos que Heber participa en dos Iberoamericanos anteriormente, en los años 2002 y 2004, obteniendo medalla en cada uno de ellos. Mantenerse en el podio sería una hazaña muy importante, logrando un excelente nivel en tres competencias iberoamericanas consecutivas.

“Buscábamos mantenernos en el podio, Andrés había planificado con el objetivo de correr los 200mts y no participar en los 100mts. Yo venía de competir bien en torneos en el exterior y me sentía bien como para correr los 100mts. Le pedí a Andrés que me dejara, sabía que los rivales eran fuertes pero tenía el convencimiento de que podía lograr una medalla. Corrí la serie de los 100 y entro tercero, clasificando a la final. Iba a ser una gran final, se cerraba esa etapa del día con esa carrera, había un clima muy competitivo, el estadio estaba lleno, la adrenalina y la ansiedad eran muchas. Largo la final y veo a Vicente de Lima de Brasil y Kael Becerra de Chile despegados adelante, Juan Pedro Toledo de México y yo definiríamos el tercer

puesto, muy pegados corrimos toda la carrera. Llegamos a la meta los dos juntos y nos inclinamos hacia adelante al mismo tiempo. Los dos primeros puestos estaban claramente definidos, gana la carrera Vicente, en segundo lugar Kael y el tercer puesto demoraban en dar el resultado. La incertidumbre nos invadía, el atleta de México y yo habíamos hecho una carrera aparte, pasaban los minutos y nada. Finalmente ponen el resultado tan esperado y lo consigo, quedo en tercer lugar con un tiempo de 10"45, en tercer lugar también el mexicano con el mismo tiempo. En cuarto lugar Basilio de Moraes de Brasil con un tiempo de 10"48, quien había corrido mejor que yo en la serie. La emoción y la alegría me llenaron y estaba feliz por esa medalla.”

Con el grado de confianza que manifestaba Heber de correr esos 100mts. del Iberoamericano en busca de una medalla, le fue imposible a Andrés, su entrenador, negarle la posibilidad. No obstante, la duda y el nerviosismo ante tan difícil decisión caían con todo su peso sobre los hombros de Heber. Un error de cálculos podría significar perder la posibilidad de medalla en ambas carreras, tanto los 100mts, como los 200mts. Y ello sería en gran medida responsabilidad de Heber. Esta tensión le jugaría un tanto en contra, ya que en la largada su mente estaría un poco desenfocada de lo que debía hacer y solo pensaba en ganar la carrera. Muchos se preguntarán: ¿en qué más puedo pensar, si voy a correr una carrera de 100mts? La actividad deportiva en busca de la excelencia tiene una gran cantidad de factores que hacen la diferencia entre el éxito y la derrota. En particular y muy específicamente, en este punto en que un atleta se prepara para largar una carrera que no durará más de once segundos, las fases en que se divide esta acción son de muy corta duración. Estas fases deben tener una concatenación muy exacta, la cual se entrena. En el momento de ejecutar la acción completa el nivel de concentración debe ser óptimo para evitar, justamente, que la ansiedad y el afán por llegar a la meta no provoquen saltar

alguna de estas fases que pueden ser determinantes en el resultado. Una milésima de segundo que se pierda o se gane, puede significar una medalla.

La ansiedad domina un poco a Heber y técnicamente no realiza una buena carrera, pero esto no evita que logre quedarse con el tercer puesto y con una medalla que no estaba en los planes.

“yo solo pensaba en salir a comerme la pista, la adrenalina era mucha y la tensión nos invadía. Solo nos separan cinco centímetros entre andarivel y andarivel y se siente la respiración y la concentración de esa energía latente. El clima era muy tenso en esta final.”

Con la obtención de la medalla de bronce, luego de haber corrido esos tan polémicos 100mts., Heber encararía con otro ímpetu la prueba a la que, en un principio, estaba abocado: los 200mts, su prueba, donde dejaría todo. Ahora con la tranquilidad de haber hecho un gran papel en los 100mts. y el haber pisado la pista antes de posicionarse para una carrera de 200mts. Esto lo tranquilizaba y le daba más confianza para afrontar lo que vendría.

“Para mí, haber corrido esa carrera de 100mts. significó mucho. Me saqué un gran peso de encima, calmó mi ansiedad, pensar en entrar a la pista por única vez a correr los 200mts. me generaba intranquilidad. Calmaba la ansiedad y me centraba en la carrera cuando ejecutaba esa rutina de correr un 100mts. antes de un 200mts.”

Llegada la hora de correr los 200mts. llanos, segundos antes de largar la carrera ocurre un acontecimiento que en estos lugares de clima tropical es muy común que ocurra: se larga un diluvio que no permite realizar la prueba. Con la pista llena de agua, retiran a los atletas a la carpa a esperar que escampe y ver si era posible efectuar la carrera. Esos minutos de enfriamiento y contención de los nervios, también son factores de desconcentración importantes. En el

momento en que para la lluvia deciden volver a la zona de largada a efectuar la carrera, con la pista muy mojada.

“Cuando estamos por largar la carrera, comienza una lluvia torrencial que hace que tengamos que volver a la carpa a resguardarnos y esperar que pase la tormenta y pare la lluvia. Estábamos todos mojados, esperando adentro a que pasara el diluvio. Cuando deciden que volvamos a la pista, estaba con mucha agua, a mí me tocaba el andarivel 3. Era un buen lugar para esta gran carrera donde estaban los mejores. Corremos una carrera muy difícil y sucede algo que pocas veces sucede. Cuando estamos llegando a la meta y me inclino hacia adelante logro visualizarme en la tercera posición, Vicente había llegado en primer lugar, en segundo lugar estaría Toledo. Pero lo ocurrido fue, que Vicente había pisado la línea interna en la curva y lo habían descalificado, es así que yo paso a la segunda posición obteniendo la medalla de plata.”

Existen disciplinas del atletismo de pista, en las que se debe correr siempre por el andarivel o carril correspondiente por reglamento. Es importante conocer que la línea interna, la de la izquierda, no corresponde que sea pisada en ningún momento de la carrera. De hacerlo se incurre en una falta que se penaliza con la descalificación, si así lo amerita, debido a que se considera que este hecho le significa una ventaja al corredor porque acorta la distancia a recorrer o en su defecto, porque obstaculiza o interrumpe la trayectoria de otro corredor. A grandes rasgos y salvando las distintas circunstancias en que se dé este suceso, así se penaliza. En este caso que Heber relata, el afectado por cometer esta falta es el brasileño Vicente de Lima. A pesar de haber llegado en la primera posición, las autoridades del evento toman la decisión de descalificarlo, moviéndose así todos los demás atletas un lugar en sus posiciones. De esta manera Heber, que había culminado en tercer lugar, finalmente queda en la segunda posición logrando la medalla de plata con un registro de 20”80

(electrónico). Sin lugar a dudas que la gran hazaña de obtener medalla por tercera vez consecutiva a nivel Iberoamericano es algo a destacar. La seriedad y el compromiso con que Andrés Barrios y Heber consiguen trabajar en función de la longevidad deportiva de gran nivel y mantenerlo, es digno de reconocer y demuestra una vez más que el trabajo con seriedad y convicción da sus frutos. Aquí vale el conocido refrán “si no es fácil llegar mucho menos lo es mantenerse”. En este caso lo consiguen, y es gracias a su dedicación.

Sudamericano de “Mayores”, paso en falso al subir al podio...

El año no terminaba con este torneo Iberoamericano. quedarían compromisos internacionales a los que había que concurrir y que serían muy importantes a modo de preparación y de ratificación de logros obtenidos en años anteriores. La preparación apuntaba a los juegos que celebraría la Organización Deportiva Sudamericana (ODESUR) a realizarse en el mes de noviembre de 2006 en Argentina. Finalmente se decide, a partir de este año, que dicho torneo pasara a ser exclusivo para la categoría sub 23. Esto dejaba afuera a los atletas mayores, que habían planificado sus competencias en el año incluyendo este torneo. Para evitar que los atletas se quedaran sin competencia en estas fechas, la Confederación Sudamericana de Atletismo (CONSUDATLE) resuelve organizar un Campeonato Sudamericano para la categoría “Mayores”. Este se llevaría a cabo en Tunja, Colombia, en el mes de octubre (un mes antes de la fecha en que estaba planificado participar en los Juegos ODESUR). Desde el mes de agosto Heber presentaba una lesión en la rodilla derecha, una inflamación en los ligamentos cruzados. Estaba en tratamiento y le era dificultoso entrenar. Si bien venía en recuperación, el haber bajado la carga de entrenamiento le obligaba a replantearse los torneos a participar. Finalmente decide competir en el Campeonato Sudamericano y es así que viaja a Colombia. Analizada la situación por parte del equipo médico que atendía a Heber, su fisioterapeuta Ana Díaz y los exámenes médicos con el Dr. Carlos Voituret y Edgardo Barbosa, así como su entrenador Andrés Barrios, resuelven

que lo mejor para la salud del atleta era no participar en la carrera de los 100mts. y solamente correr los 200mts, para evitar un agravamiento de la lesión y buscar una medalla en esa prueba. Como en el torneo Iberoamericano del 2006, Heber creyó que podría repetir la hazaña y correr la carrera de los 100mts. y posteriormente correr los 200mts. Tan es así que lo intenta, pero en el momento de la largada se produce una partida en falso de un atleta de Ecuador. Eso significaba advertencia, y si a la siguiente largada se producía otra salida en falso, por parte de cualquier otro atleta, este sería descalificado y retirado de la prueba. En el momento de la segunda largada es Heber el que comete la infracción, siendo descalificado y sacado de la final de los 100mts. Cabe recordar que así era entonces el reglamento en lo que se refiere a las descalificaciones por partidas en falso. La segunda partida en falso se penalizaba con la descalificación, así fuese del mismo que efectuó la primera o de cualquier otro atleta.

“Se veía difícil la recuperación de mi rodilla para el Campeonato Sudamericano. Yo no quería faltar ya que nunca había dejado de ir a una cita sudamericana en toda mi carrera como atleta y me sentía en el compromiso de asistir. Intensifico mi recuperación y me siento con posibilidades de correr las dos pruebas. Así fue que decido participar en los 100mts. y en ese momento no logré visualizar que en realidad no estaba preparado para esa prueba tan intensa. Lo cierto es que me dispongo a correr y en la largada se produce una salida en falso de un atleta de Ecuador. Volvemos y nos colocamos para la segunda largada, en la posición del “listos” me muevo hacia adelante y provocho una partida en falso. Inmediatamente me señala el juez descalificándome. Mi protesta fue inmediata también, alegando que yo no había sido. Obviamente fue ignorada por el juez invitándome a retirarme de la prueba, con mucha bronca me retiro y no volví en todo ese día a la pista. Sin dudas, debí haber hecho caso a las sugerencias y no correr esos 100mts.”

Quedaba por cumplir la etapa que en un principio estaba planificada: correr los 200mts. y lograr el gran objetivo de formar parte del podio como lo había hecho Heber en cada uno de los torneos sudamericanos en que participó. Luego del triste acontecimiento de haber cometido esa partida en falso, con el peso que ello significaba por haber sido decisión pura y exclusivamente suya (que en una ocasión había sido correcta pero en esta oportunidad evidentemente no). A ello debe sumársele la carga de que esta descalificación era la primera vez que le ocurría a Heber en una competencia internacional. Tendría menos de un día para dar vuelta la página y concentrarse en lo que vendría. Corre la serie y clasifica para la final. Ya era historia la descalificación y su mala decisión, ahora tendría la oportunidad de reivindicarse en la final de los 200mts. Finalmente Heber logra la medalla de bronce; una vez más cumpliría su objetivo y se evidenciaría su gran calidad como atleta que logra mantenerse en el podio a un alto nivel competitivo.

Un 2007 prometedor...

Comenzando el año 2007, más precisamente en febrero, en la pista oficial de atletismo del Parque Batlle deciden realizar un inusual “Meeting Apertura”. Torneo que tendría la particularidad de presentar pruebas con distancias que no son de carácter oficial. Dichas pruebas consistirían, en lo que se refiere a la velocidad, en: 60mts llanos, donde Heber se quedaría con el primer puesto con un tiempo de 6”6 (electrónico); 300mts llanos, donde el ganador sería Andrés Silva con un tiempo de 34”00 (electrónico) mientras que Heber quedaría en segundo lugar con un tiempo de 34”05 (electrónico). Una curiosidad interesante, para un inicio de temporada inusual del año pre-olímpico donde se jugarían las últimas cartas rumbo a la clasificación para los Juegos Olímpicos de Beijing 2008.

Continuando con la preparación en un ámbito internacional, buscando mejorar las marcas a través de la progresiva complejidad en las competencias, el atletismo uruguayo se aventura al Grand Prix Sudamericano que se desarrollaría en Argentina, en cuatro es-

cenarios distintos; la primer etapa se disputaría en Santa Fe, la segunda en la ciudad de Rosario, la tercera etapa en Mar del Plata y cerrando la actividad en Buenos Aires en el marco de la re-inauguración de la pista de seis andariveles del Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CeNARD). La progresividad en el aumento del rendimiento en las distintas competencias fue notoria, tanto Heber como Andrés experimentaron las mismas sensaciones y gracias a su personalidad y compañerismo pudieron continuar con el plan y finalizar el Grand Prix que no tuvo un inicio prometedor para ambos.

“Viajamos a Argentina con Andrés Silva, a participar en el Grand Prix Sudamericano. Se realizaría en cuatro etapas: en Santa Fe, en Rosario, donde nos ocurre que no habíamos quedado satisfechos con nuestros resultados. Tan es así que por un momento decidimos dejar la gira y volvernos a Uruguay, pero luego de reflexionar y darnos apoyo mutuo decidimos quedarnos y concentrarnos en las dos etapas que nos quedaban y eran decisivas. En Mar del Plata solo tenía que correr los 100mts, a pesar de ser una pista difícil para efectuar buenas marcas estaba enfocado. Gracias a esto logro ganar con una excelente marca de 10”31, la mejor marca del año a nivel sudamericano, y mejorar así mis expectativas para la ‘última etapa. Ya con otro espíritu en Buenos Aires corro también los 100mts y logro ganar a pesar del viento en contra que tuvimos en esa oportunidad.”

De esta manera quedaría inaugurada la pista del CeNARD con una victoria de Heber en los 100mts y una nueva visión positiva para encarar el resto del año, que vendría cargado de compromisos relevantes.

En el mes de abril se realizaría en Uruguay el Gran Prix Sudamericano, que constaría de dos etapas: la primera se celebraría el jueves 12 en la ciudad de San Carlos, Maldonado, nominada “III Meeting Internacional Jorge Echezarreta Gilard”. La segunda se

efectuaría en los días 13 y 15 en la ciudad de Montevideo en la pista del Parque Batlle, en el “XXIII Torneo Internacional Darwin Piñeyrúa”. En la jornada inaugural del Grand Prix en la ciudad de San Carlos, Heber correría los 200mts, donde realizaría una excelente actuación ganando la prueba con un tiempo de 20”85 (electrónico), logrando así realizar la mejor marca del año en esa distancia y dejando en segundo lugar al brasileño, Basilio De Moraes. En la segunda etapa en la ciudad de Montevideo, nuevamente en la prueba de 200mts Heber se consagra ganador con una marca de 20”97 (electrónico), dejando atrás a los brasileños Adilson Santos (quien realizara la distancia en un tiempo de 21”01 electrónico) y Basilio De Moraes, que completa la prueba con un tiempo de 21”31 (electrónico). Finaliza con estas etapas una muy buena cosecha de éxitos para Heber quien consigue acercarse, paso a paso, a la obtención de la forma deportiva óptima. Pero aún quedaba un arduo camino por recorrer, ya que a pesar de los excelentes resultados y la notoria evolución de su performance deportiva, no lograba aún realizar la tan ansiada marca clasificatoria que le permitiera participar en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008.



Podio Sudamericano, entrada a Beijing...

Como ya lo hemos expresado anteriormente, la permanencia y longevidad deportiva caracterizan y engrandecen la trayectoria de Heber en su larga y virtuosa carrera como atleta. Mantenerse a nivel internacional, Sudamericano, Panamericano, Iberoamericano, en lo más alto del ranking logrando obtener medallas, es una hazaña que

merece el más profundo respeto y reconocimiento. Es importante resaltar, además, la importancia de todo el equipo que trabaja incesantemente detrás de estos objetivos, llevados adelante por la significativa cohesión que debe existir en el binomio: Atleta-Entrenador.

El Campeonato Sudamericano de Atletismo del año 2007, se llevaría a cabo en el Estadio Ícaro de Castro Mello de la ciudad de Sao Paulo, Brasil, del 7 al 9 de junio. Recordemos que Heber venía de participar en campeonatos sudamericanos anteriores con la obtención de medallas en cada uno de ellos. Mantenerse en el podio era un gran objetivo que no quería dejar de cumplir. Como en otras oportunidades la opción de correr solamente los 200mts era la elegida para concentrar todas las energías en esa distancia.

“Opto por correr los 200mts, renunciando a la posibilidad de los 100mts. Era importante concentrarme en una sola prueba ya que comienzan a aparecer atletas en crecimiento que estaban corriendo en muy buenas marcas. Cuando largamos la carrera, observo que vengo dominando la prueba, me sentí bien y comencé a hacer mi carrera, en el momento de pasar la meta me sentí entre los primeros. Finalmente logro terminar en segundo lugar, una carrera muy dura con rivales de alto nivel, afortunadamente consigo una medalla de plata, manteniéndome en el podio Sudamericano. Tenía una alegría enorme, había logrado una excelente marca de 20”59 (electrónico), superando todas mis marcas anteriores a nivel sudamericano y siendo, además, marca clasificatoria para los Juegos Olímpicos.”

Tras este excelente resultado en los 200mts culmina así una tremenda performance y con gran expectativa hacia los Juegos Panamericanos de Rio de Janeiro.

Los XV Juegos Panamericanos de Rio de Janeiro 2007 serían para Heber los cuartos en su carrera como atleta. Con mucha ansiedad y optimismo, conociendo lo que se vive en un torneo de esta característica, se encuentra con bastante confianza. A veces el

exceso de confianza nos puede jugar en contra y si hay algo que todo atleta debe saber es que ninguna carrera está ganada o perdida antes de correrla. Heber se encuentra en un gran momento, sus logros lo evidencian y los objetivos se visualizan muy cerca de sus posibilidades. Creerse de antemano dentro de la final, provocó que se saliera de foco en la serie clasificatoria, saberse favorito de la serie le jugó una mala pasada y cuando quiso reaccionar ya era demasiado tarde. Culminó con una sensación de no haber hecho lo que estaba en sus posibilidades, el nivel de desconcentración fue tanto que no logró pasar a las semifinales.

“Sinceramente quería estar en la final y meterme en el podio, no sé qué fue lo que me pasó, pero en un momento dado me desconcentré tanto que no logré enfocarme en la carrera. Creo que el exceso de confianza y haber sentido que ya estaba en esa final me sacó de foco y no tuve en cuenta que primero, había que correr. Fue una gran enseñanza para mí, no se debe dar nada por conseguido sin recorrer el camino hacia ello.”

En el Torneo Sudamericano de Sao Paulo, Brasil, Heber lograría, además de la clasificación a los Juegos Olímpicos de Beijing, un lugar en el Campeonato Mundial de Osaka, Japón. La planificación estaba planteada para perseguir esos objetivos y participar en las competencias de nivel internacional que fueran aproximando, paulatinamente, hacia el gran objetivo final, los Juegos Olímpicos. El calendario, coherentemente armado, establecía el orden que seguiría la planificación de Heber. Después de participar en el torneo Panamericano, concurriría al mundial de Osaka y así finalizaría el año con un evento de gran nivel. La planificación de un ciclo olímpico presenta una gran dificultad, existen muchas variables que están fuera del alcance y de la posibilidad de controlar. Dichos acontecimientos afectan la planificación y se debe estar preparado para replantear los objetivos que en un momento estaban establecidos. La posibilidad de participar en este mundial, para Heber, se vio interrumpida por una enfermedad que padeció en ese período de

tiempo en que se realizaría el evento. Aquí estamos frente a algo que muchas veces experimentamos en el deporte y que, en este tipo de disciplinas, se sufre en gran medida, ya que la preparación de tantos años para un objetivo de tan corta duración como lo es una carrera de 10 segundos, se puede ver desmoronada por un acontecimiento inesperado. Si bien este caso no es tan extremo para Heber, es de imaginarse que si el gran objetivo fuese el Mundial como podría haber sido para él u otro atleta, la frustración sería tremenda y para manejar esa frustración también hay que estar preparado. Lo cierto es que para Heber el año competitivo culminaría con el torneo Panamericano y al siguiente año (2008) le depararía el compromiso pactado para Beijín y los Juegos Olímpicos.

Beijing, los terceros Juegos Olímpicos...

Luego del cierre del año anterior (2007), Heber quedaría con algunas secuelas a nivel físico. Una considerable pérdida de peso que provocaría disminución de la masa muscular y del rendimiento físico en general. A pesar de la total entrega de Heber para lograr



llegar en óptimas condiciones a Beijing, y del acompañamiento incondicional de Andrés Barrios (entrenador), en todos los aspectos que acompañan este proceso, no le era posible alcanzar la forma física esperada.

Llegan los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, la delegación de atletismo estaría compuesta por: Lionel de Mello (Presidente de la Confederación Atlética del Uruguay) Andrés Barrios (entrenador), Andrés Silva (atleta) y Valeria Britos (atleta). Lionel, nos relata “una anécdota muy graciosa que, de alguna manera, caracteriza nuestra idiosincrasia y la relación tan estrecha entre miembros de una delegación, sin desmedro de cargos ni roles. En el viaje a Beijing, a Heber Viera y Andrés Silva les perdieron las maletas en las conexiones y no tenían ropa para entrenar. A mí me gusta mucho observar los entrenamientos, y en el primero de ellos, me percaté de la situación. Como en mi bolso tenía un short deportivo que había llevado debido a que hacía muchísimo calor, les ofrecí que lo utilizaran. Fue así que ambos terminaron haciendo su entrenamiento con mi ropa: realizaba una pasada Heber, se cambiaba, y luego realizaba una pasada Andrés. Fue muy cómico y el estar conviviendo durante un mes en ese contexto, tan alejado y distante (en muchos sentidos, ya que me atrevo a decir que no hubo Juegos Olímpicos con la exuberancia en infraestructura que tuvieron los de Beijing) se prestaba para episodios como estos”.

Heber no se encuentra en óptimas condiciones pero las ganas y el compromiso de hacer un buen papel en su participación, siguen intactos. Corre en su serie de los 200mts. y logra realizar un tiempo de 20”93 (electrónico), quedando a cuatro centésimas de clasificar a los cuartos de final. A pesar de ser consciente Heber, de que llegar a una competencia de gran nivel y de importancia relevante es siempre el gran objetivo, sabía muy bien que existían factores que no se pudieron predecir y el proceso se vería afectado, con pocas chances de revertir el daño que ocasionó en su organismo aquella enfermedad. Finaliza así la participación de Heber en los Juegos Olímpicos de Beijing dejando todo, como es costumbre en él, pero sin colmar sus propias expectativas.

Pasos de transición...



Dando por finalizado un nuevo ciclo olímpico para Heber, luego de haberse despedido de sus terceros Juegos Olímpicos, comenzaría un ciclo diferente en la vida del atleta. Transitarían por la mente de Heber sensaciones que se entrecruzan y que le exigirían la difícil tarea de tomar decisiones. Enfrentarse a la realidad de una cercana finalización de su carrera como atleta, lo llevaría a re direccionar el curso de su vida. La posibilidad de convertirse en entrenador de atletismo lo seduciría y se iniciaría para Heber una etapa de cambios en cuanto al enfoque en un nuevo rol, y poco a poco ir haciéndose la idea de despedirse de las pistas, en calidad de atleta, en un futuro cercano.

En este nuevo contexto, ya tomada la decisión por parte de Heber de iniciar sus estudios, aparece la figura de uno de sus grandes amigos personales, Lionel de Mello.

Lionel tuvo la oportunidad de acompañar a Heber en muchos escenarios: como dirigente deportivo, en calidad de rival, en su

actuación como entrenador de Michel Mary (velocista); pero también estuvo presente en el momento en que Heber decidió apostar a su formación como entrenador de atletismo. En ese entonces, Lionel trabajaba como docente en el instituto “Dreams” donde se dictaba el curso al que Heber tenía intenciones de acceder. Es así como surge la idea de elevar una carta, solicitando se le diera la posibilidad, a Heber, de acceder una beca de estudios. Dada la aprobación, por parte del instituto, de dicha solicitud, Heber inicia sus estudios junto a otros compañeros atletas (Martín Mañana y Pablo Gardiol) que también habían optado por realizar el curso. De este modo Lionel se adjudicaría el haber sido partícipe de un escenario más en la vida de Heber, ahora como docente de las asignaturas: “Entrenamiento Deportivo” y “Derecho”.

(Lionel) *“Heber Viera, constituye parte del capital nacional del atletismo uruguayo. A mí siempre me ha parecido que, así como sucede en otros deportes, es inmensurable lo que pueden transmitir a las generaciones venideras técnicos ex deportistas, en el atletismo sería de gran importancia que muchos ex atletas opten por ser entrenadores. Afortunadamente en este caso se estaba dando, Heber prestigió el curso con su presencia y fue realmente algo de lo que deberíamos estar orgullosos.”*

Heber comienza así sus estudios con el fin de dedicarse al entrenamiento deportivo, ya no como atleta, ahora le tocaría estar en el rol de formador de atletas. Una tarea que deseaba realizar y que en pocos años descubriría el grado satisfacción que le generaría.

Pasitos nuevos...

Si bien dentro de los momentos que transitaría Heber en estos años, los cambios serían paulatinos, las energías estarían muy volcadas a su relación de pareja y familiar. El año 2008 quedaría atrás y con él muchos momentos difíciles a nivel deportivo y en lo

que respecta a la salud de Heber, en estos momentos se sentiría muy acompañado y cercano a Sandra, su pareja. En el periodo de descanso, al regreso de los Juegos Olímpicos de Beijing, decidirían con su familia tomarse vacaciones y pensar en su futuro.

En todos estos años, Heber, siempre priorizó el atletismo ante cualquier otro aspecto de su vida. Conforme a ello, obtuvo muchísimas satisfacciones y resultados muy relevantes que le harían valorar, de muy buena manera, la total dedicación brindada a dicho propósito. Hoy la atención comenzaría a cambiar de rumbo y las prioridades estarían comenzando a inclinarse por otros objetivos que involucrarían su futuro familiar. A pesar de que existían compromisos que afrontar a nivel deportivo, Heber comenzaría a visualizar que la vida como atleta empezaba a ser una etapa que llegaría a su fin. Si bien comenzaría a entrenar y a conversar con su entrenador las expectativas de su nueva etapa, su atención estaría abocada a otros propósitos.

“El año 2008 culminaría, yo sentía que había sido un año complicado a nivel deportivo pero también en relación a mi estado de salud. Tal es el caso, que con mi familia, decidimos irnos de vacaciones y tomar un buen descanso. Al regreso, ya en casa, recuerdo que estaba mirando un partido de fútbol y en determinado momento Sandra me llama y me da la gran noticia de que estaba embarazada. Fue tan impactante la noticia que solo atiné a tomarla entre mis brazos y fundirnos en un apretado abrazo. Experimenté un momento de felicidad infinita y la emoción que recorrió mi cuerpo fue inigualable. Comenzaría una etapa nueva en nuestras vidas y era el broche de oro que merecía nuestra relación.”

Comenzaría para Heber una nueva etapa cargada de emociones y momentos familiares que no permitirían un mínimo de distracción. Las prioridades cambiarían definitivamente y la total dedicación estaría brindada a la vida familiar. Maia, su hija, nacería

en junio y las fechas comenzarían a coincidir. Pero la lucha por la supremacía, de los compromisos deportivos frente a la llegada de Maia a su vida, sería muy desigual. Con amplia ventaja vencería el amor con que Heber, Sandra y Jorge (Hijo de Sandra) prepararían el recibimiento de Maia.



“Sin dudas que la noticia de ser papá por primera vez, me hizo ver todo de diferente forma. Mis compromisos deportivos los fui cumpliendo de la mejor manera, pero el amor por esa panza crecía junto con ella y esta etapa que comenzaba era lo mejor que me había pasado en la vida. Me llenaría más que cualquier medalla o participación a un Juego Olímpico que hubiese vivido.”

Nuevos rumbos...

Heber cumpliría con los objetivos deportivos hasta abril del 2009, participaría en torneos nacionales e internacionales. El 4 de junio nacería Maia y este acontecimiento lo llevaría a Heber a tomar la decisión de no participar en el Campeonato Sudamericano que se disputaría en Lima, Perú. Las decisiones de Heber marcarían la transición que comenzaría a vivir, donde la prioridad sería su familia. Esto evidenciaría un cambio de rol pasando de atleta a entrenador en poco tiempo.

“En esos años la vida fue cambiando, no era la idea correr toda la vida. La llegada de Maia, poder dedicarme a mi familia y la transición de deportista a entrenador, harían que las pistas empezaran a quedar atrás. El tener que dedicarme a los estudios unido a la tarea de ser padre sería una apuesta difícil, Pasaríamos por momentos complicados a nivel laboral, pero siempre estuvimos muy unidos con Sandra; y el apoyo incondicional que ella me ha brindado en todo momento, es algo que valoro mucho. Esto me hizo ver lo importante que es contar con ella como pareja y amiga.”

En el año 2010 la atención de Heber se centraría en aspectos muy distintos a los que se venía enfocando en años anteriores, donde su dedicación total estuvo volcada al entrenamiento de su

deporte y a cumplir con los objetivos de rendimiento en función de la clasificación y participación a los Juegos Olímpicos. De ahí en más cambiarían las metas y además de dedicarse de lleno a la familia, y en especial a la crianza de la nueva integrante Maia, sentiría que era el momento de emprender la labor de estudiar y formarse definitivamente como el entrenador de atletismo que deseaba ser.

La vuelta a las aulas para Heber no fue del todo fácil. Entre el estudio y la familia, el entrenamiento fue pasando a un lugar poco frecuente y la idea de un cercano retiro como atleta ya estaría rondando en su mente. En esta nueva etapa se definirían muchas cosas y el enfoque hacia su labor en el futuro pondría a Heber en un momento decisivo.

Huellas de despedida...

“Mi despedida como atleta fue de las cosas más lindas de esos días. Estar rodeado de grandes amigos, Danielo Estefan, Fabián Castro y Mauricio Ovelar, con quien corrimos una posta ese día. Personas que formaron parte de mi vida como atleta desde mis inicios en Maldonado, José García, Andrés Silva, Rogelio Fernández, Ruben Techeira.

Lionel de Mello, Pablo Gardiól y Martín Mañana con el obsequio de esa plaqueta en nombre de todos los atletas, que hoy se luce en un lugar muy importante de mi casa y verla me hace revivir todos esos momentos y emocionarme sintiendo que vive en mí gran parte de la historia del deporte uruguayo.

Mis entrenadores y familia; las autoridades que me apoyaron en mi trayectoria. Sinceramente, ese día me sentí muy feliz.”

Heber se despediría de las pistas, en calidad de atleta, de manera oficial, el sábado 12 de noviembre de 2011. En el marco del

Campeonato Nacional de atletismo, en la pista “Darwin Piñeyrúa” del Parque Batlle. Agasajado con un sentido homenaje, rodeado de toda su familia, amigos y autoridades de las organizaciones deportivas de Uruguay. En representación de los atletas uruguayos, Pablo Gardiol (atleta y amigo personal de Heber) le haría entrega de una plaqueta conmemorativa, con la siguiente inscripción:

“A Heber Viera, referente del deporte nacional. Al más grande velocista uruguayo de todos los tiempos, en reconocimiento a su carrera deportiva.”



En esta imagen se resume simbólicamente la trayectoria de un gran ser humano. Conjugándose: una excelente actuación deportiva, consagrándose en inmensos escenarios, con conquistas que difícilmente podrán ser igualadas o mejoradas en algún tiempo breve; con su cosecha en lazos afectivos, rodeado de sus amigos con quienes se dio el gusto de despedir las pistas como atleta, en una carrera de relevos 4 x 100mts. y poder abrazarse celebrando el camino recorrido. Finalmente su familia, por la que hoy da la máxima entrega

con amor, así como antaño lo diera por el deporte que también ama, el atletismo.

Forjando Huellas nuevas...

Heber se desempeña hoy como entrenador de atletismo en la Intendencia Departamental de Maldonado, más precisamente en la ciudad de San Carlos. Desarrollando la escuela de atletismo de esa ciudad, en la pista de atletismo donde en el año 1997 se realizara el Campeonato Sudamericano Juvenil en el que él consiguió coronarse campeón en 200mts. y subcampeón en los 100mts. Desde el mes de enero del año 2012 se desempeña en la hermosa tarea de formar deportistas, trabajando con niños desde edades muy tempranas.

Heber descubre una vocación muy grande por el cometido de la docencia y se encuentra en un lugar donde se siente muy apoyado por sus compañeros de trabajo. Conjuntamente con otras escuelas de atletismo del departamento pertenecientes a dependencias de la Intendencia de Maldonado y a colegios de la zona, llevan adelante el atletismo formativo del departamento, que cuenta con un grupo de profesionales de mucho prestigio y calidad humana.

“Hoy estoy en una etapa de mi vida en la que me encuentro en el rol de entrenador, ya hace más de 8 años que desempeño mi labor en una dependencia de la Intendencia Departamental de Maldonado, específicamente en el Centro Deportivo Municipal Carolino (Ce. De. M. Car.), de la ciudad de San Carlos, donde estoy muy feliz de poder hacer lo que realmente me gusta. Es un privilegio haber encontrado mi vocación en la docencia y volcarla a la formación de atletas es algo que apasiono. Además de poder compartir mi trabajo con excelentes compañeros de labor que me abrieron las puertas y me apoyan siempre y que, junto a mi familia y amigos, me completan como persona.”

Heber Williams Viera Da Silva ha cerrado un ciclo sumamente enriquecedor, en el que se vivenció una excepcional y prestigiosa trayectoria como atleta. Dejando siempre el corazón en cada competencia y dándolo todo en representación de su país. Siendo digno embajador del deporte uruguayo, llenando de orgullo a todos quienes seguimos de cerca su vida como atleta y rodeado de afectos de quienes pudimos ahondar un poco más en su vida personal.

Heber forma parte de nuestro patrimonio, debemos estar muy agradecidos con la manera ejemplar en que él representó a nuestro país, en todos los escenarios en que tuvo que hacerlo. Deberían existir, como política de Estado, programas nacionales que fomenten e integren a deportistas de la talla de Heber, la posibilidad de transmitir el ejemplo y aporte inmensurable que ellos tienen, para las generaciones contemporáneas y venideras. Y de esta manera, así como Heber logró conseguir que su experiencia y conocimientos no perecieran en el recuerdo y hoy trabaja en la formación de atletas, existen muchos otros deportistas de gran nivel que, todos merecemos, puedan tener la oportunidad de trascender.

MEDALLAS OBTENIDAS POR HEBER VIERA A NIVEL SUDAMERICANO E IBEROMERICANO					
Año	Prueba	Marca	Medalla	Competencia	Lugar
1996	100 m	10.5	BRONCE	Sudamericano U20	Bucaramanga (COL)
1996	200 m	20.9 (w)	PLATA	Sudamericano U20	Bucaramanga (COL)
1997	100 m	11.04	PLATA	Sudamericano U20	San Carlos (URU)
1997	200 m	21.57	ORO	Sudamericano U20	San Carlos (URU)
1997	4x100 m	42.58	BRONCE	Sudamericano U20	San Carlos (URU)
1998	200 m	21.33 (w)	ORO	Sudamericano U20	Córdoba (ARG)
1998	200 m	21.0	PLATA	Juegos Odesur	Cuenca (ECU)
1999	100 m	10.15	BRONCE	Sudamericano	Bogotá (COL)
1999	200 m	20.76 (w)	BRONCE	Sudamericano	Bogotá (COL)
2001	100 m	10.37	BRONCE	Sudamericano	Manaos (BRA)
2001	200 m	20.68	PLATA	Sudamericano	Manaos (BRA)
2001	4x100 m	40.34	BRONCE	Sudamericano	Manaos (BRA)
2002	100 m	10.08 (w)	ORO	Iberoamericano	Guatemala
2002	200 m	20.46	PLATA	Iberoamericano	Guatemala
2003	100 m	10.33	PLATA	Sudamericano	Barquisimeto (VEN)
2003	200 m	20.60	ORO	Sudamericano	Barquisimeto (VEN)
2004	200 m	21.30	BRONCE	Iberoamericano	Huelva (ESP)
2005	100 m	10.43	BRONCE	Sudamericano	Cali (COL)
2005	200 m	20.62 (w)	PLATA	Sudamericano	Cali (COL)
2006	100 m	10.45	BRONCE	Iberoamericano	Ponce (PUR)
2006	200 m	20.80	PLATA	Iberoamericano	Ponce (PUR)
2006	200 m	21.10	BRONCE	Sudamericano	Tunja (COL)
2007	200 m	20.59	PLATA	Sudamericano	Rio de Janeiro (BRA)

(w) viento superior a +2.0 m/s

Fuente: Marcelo Szwarcfiter

Marcas personales: 100mts. _____ 10.08 (2002) W
 200mts. _____ 20.46 (2002)

Récords Nacionales: 100mts. _____ 10.15 (1999)
 200mts. _____ 20.46 (2002)

“DEJANDO HUELLAS” - HEBER VIERA, EL MEJOR VELOCISTA URUGUAYO DE TODOS LOS TIEMPOS...

Año	Competencia	Sede	Puesto	Prueba	Marcas
1996	Sudamericano juvenil	Bucaramanga, Colombia	3°	100m	10.5
			2°	200m	20.9 (W)
			6°	4x400m	3:28.3
1997	Panamericano juvenil	San Carlos, Uruguay	8°	200m	22.20
	Sudamericano juvenil	San Carlos, Uruguay	2°	100m	11.04
			1°	200m	21.57
			3°	4x100m	42.58
1998	Sudamericano juvenil	Córdoba, Argentina	1°	200m	21.33 (W)
			5°	4x100m	42.11
	Mundial juvenil	Annecy, Francia	21°	200m	21.58 (W:-0.1)
	Juegos Odesur	Cuenca, Ecuador	2°	200m	21.0
1999	Sudamericano mayores	Bogotá, Colombia	3°	100m	10.15
			3°	200m	20.76 (W)
			4°	4x100m	40.14
	Juegos Panamericanos	Winnipeg, Canadá	8°	200m	21.19
	Mundial mayores	Sevilla, España	—	200m	DQ
2000	Iberoamericano	Río de Janeiro, Brasil	6°	100m	10.65
			4°	200m	21.19
	Juegos Olímpicos	Sydney, Australia	55°	100m	10.54
			30°	200m	20.97
2001	Mundial bajo techo	Lisboa, Portugal	15°	200m	21.55
	Sudamericano mayores	Manaos, Brasil	3°	100m	10.37
			2°	200m	20.68
			3°	4x100m	40.34
	Mundial mayores	Edmonton, Canadá	24°	200m	20.83
2002	Iberoamericano	Ciudad de Guatemala	1°	100m	10.08 (W)
			2°	200m	20.46
2003	Mundial bajo techo	Birmingham, United Kingdom	—	200m	DQ
	Sudamericano mayores	Barquisimeto, Venezuela	2°	100m	10.33
			1°	200m	20.60
	Juegos Panamericanos	Santo Domingo, Dominicana	5°	200m	20.85
	Mundial mayores	París, Francia	32°	200m	20.87
2004	Mundial bajo techo	Budapest, Hungría	18°	200m	21.36
	Iberoamericano	Huelva, España	3°	200m	21.30
	Juegos Olímpicos	Atenas, Grecia	35°	200m	20.94
2005	Sudamericano mayores	Cali, Colombia	3°	100m	10.43
			2°	200m	20.62 (W)
		Mundial mayores	Helsinki, Finlandia	48°	200m
2006	Iberoamericano	Ponce, Puerto Rico	3°	100m	10.45
			2°	200m	20.80
			—	100m	DQ
		Sudamericano mayores	Tunja, Colombia	3°	200m
2007	Sudamericano mayores	San Pablo, Brasil	2°	200m	20.59
	Juegos Panamericanos	Río de Janeiro, Brasil	19°	200m	21.29
2008	Iberoamericano	Iquique, Chile	7°	100m	10.94
			11°	200m	21.74
		Juegos Olímpicos	Beijing, China	34°	200m

Marcas	100mts.	10.08 (2002)
personales	200mts.	20.46 (2002)

* Reconocimiento como el mayor medallista uruguayo en torneos sudamericanos disputados con un total de 10 medallas.

PREMIOS IMPORTANTES

- Charrúa de Plata. Otorgado por el Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay en 5 ocasiones.
- Premio Quijote a la trayectoria. Otorgado, en varias oportunidades, por el Círculo de Periodistas Deportivos del Uruguay.
- Premiado como mejor Atleta del Uruguay, en varios años consecutivos. Otorgado por la Confederación Atlética del Uruguay.
- Altar Olímpico, año 2002. Compartido con el ciclista Milton Wynants. Otorgado por el Comité Olímpico del Uruguay a los mejores atletas del año.
- Reconocimiento como el mayor medallista uruguayo en torneos sudamericanos disputados, con un total de 10 medallas.

Testimonios

“DEJANDO HUELLAS” - HEBER VIERA, EL MEJOR VELOCISTA URUGUAYO DE TODOS LOS TIEMPOS...

Nelson Da Silva y Yolanda Molina - Abuelos de Heber:

“En momentos difíciles, estuvimos muy cerca de Williams (Heber) y de la hermana. Los padres se separaron y nosotros los apoyamos y acompañamos mucho.



Yo tenía caballos de carrera y Williams siempre me decía: “yo voy contigo, abuelo, a varear los caballos”. Él iba en bicicleta con una amiga que tenía. Recuerdo que una tarde, íbamos a ver a los caballos; la madre lo había bañado a Williams y estaba muy limpito. Iba en su bicicletita y cuando estábamos por llegar había un charco en una cuneta. En ese momento en que me percaté de ese detalle, le dije que no pasara por ahí porque se iba a embarrar todo. Él me respondió: “no abuelo, yo paso lo más bien en la bicicleta”. Cuando logró salir del charco, no se le veía la cara del barro que tenía. Eso no fue nada, porque al llegar a la casa habría que decirle a la madre lo acontecido. Al final tuve que sacar la cara por él e inculparme por el hecho.

Williams, siempre me decía: “abuelo, yo voy a ir a correr al mundial”. Yo le contestaba que si él iba al mundial, entonces yo iba a hacer que la amiguita fuera “Jocketa”. Él tendría unos 11 años y ya sabía que iba a correr en el mundial, ya a los 16 años iba a correr a Montevideo. Yo trabajaba en el Correo y no daba para mucho; dentro de lo que podía, le daba unos pesitos. Siempre le daba muchos consejos sobre cómo moverse en lugares desconocidos. Ahora veo que aprendió muy bien. Él nunca anduvo en nada raro y cumplió muy bien con todo, por eso ahí está...

Williams era siempre muy nombrado por Bella Unión cuando ganaba una carrera. Cuando llegó de Colombia, la gente amiga del pueblo me dijo que querían esperarlo con una vaquillona

para almorzar. Yo les dije que no tenía vaquillonas en el campo, que habría que comprar una, y me dijeron que yo tendría que asarla. Así fue que hicimos la comida en el campo. A él le gusta mucho el campo, salir conmigo a andar a caballo, a corretear liebres con los perros. De vez en cuando los perros se nos disparaban correteando ñandúes y de las liebres... nada.

Lo que Williams no cambia por nada son los tallarines caseros de la abuela. Hace poco le pidió la receta; a él le gusta cocinar.

Williams, es muy querido acá, por toda la gente de Bella Unión.”

Sandra Galarza Silveira, Licenciada en Psicología.

Terapeuta psicocorporal, Instructora de Taichi.

Esposa de Heber.

Jorge y Maia. (Hijos)

“Con Heber nos conocimos en el año 2006, por medio de una amiga en común, Claudia Barbero, que además es la esposa de Andrés Barrios, el entrenador de Heber.



Nuestro primer encuentro fue realmente sorprendente para mí, descubrí una persona con quien coincidimos en muchas cosas. Pero lo más extraordinario fue la seguridad de Heber en el planteamiento sincero sobre lo que estaba dispuesto a dar en una relación de pareja, y lo que no podría dar por su compromiso prioritario, en ese entonces, con el atletismo. De igual forma yo tuve la oportunidad de poner mis prioridades sobre la mesa, y con esa claridad y honestidad comenzaría nuestra relación y es lo que la mantiene tan fresca hasta el día de hoy. Desde ese momento, a pesar de que las prioridades han ido cambiando como es natural, el compromiso de respeto por el otro sigue aún tan vigente como el primer día.

Para mí era todo nuevo, estar al lado de un atleta profesional, con todo lo que eso conlleva. Desde su rutina para los preparativos de los viajes, sus tiempos, hasta acompañarlo en las competencias. A muchas de esas competencias, si bien yo no asistía, estaba presente a través de una comunicación permanente y muy fluida que me hacía sentir como si estuviese allí. Recuerdo haber acompañado a Heber en uno de sus viajes a principios del año 2007, a la Argentina. Allí se inauguraría una pista en Buenos Aires y Heber correría los 100mts. En esa oportunidad pude ubicarme muy cerca de la llegada y fue espectacular sentir toda esa energía desprendida de la potencia de los corredores. La posibilidad de vibrar en el atletismo desde ese lugar, ya que hasta ese momento solo lo veía por la televisión, me

llevaría a experimentarlo desde una óptica que significaría un antes y un después.

Otro aspecto de Heber que me encantó fue su relación con mi hijo Jorge, ha sido un referente para él, desde compartir juegos, llevarlo a la pista y acompañarlo en su crecimiento. Lo mismo con Maia, nuestra hija, desde el deseo de él de ser papá y el mío de volver a ser mamá. Ya lo veníamos conversando desde el año anterior a su nacimiento, siempre acompañándonos en esta tarea de ser padres.

Los momentos difíciles de la transición de atleta a entrenador, poder recibirse de entrenador y trabajar con niños que es también su pasión, fueron grandes cambios y transformaciones de Heber y más, que nos permitieron ver la esencia de nuestra relación; algo muy valioso para nosotros.

Heber es una persona que logra enfocarse en lo que quiere, que logra reinventarse y cuando toma la decisión va hacia ello. En todos los aspectos y momentos de su vida, como atleta, como pareja y ahora como padre. Lo define su carácter y hoy es un compañero de vida y un padre excepcional.”

Juan Carlos Hackembruck, entrenador de atletismo.

Entrenador de Heber Viera.

“Yo conocí a Heber en un torneo liceal, él había ido en representación de Artigas, yo estaba como entrenador de la selección de Montevideo; ahí lo vi correr por primera vez. En el momento de correr las postas ocurrió un hecho anecdótico: Heber era el corredor que remataba en la posta de Artigas y el equipo que yo dirigía venía ganando la carrera. Ese remate de Heber fue increíble, él venía de muy atrás corriendo y en el momento de pasar la meta entraron muy pegados. Mi corredor antes de la llegada, sabiéndose ganador, levantó la mano en señal de victoria. Yo desprecié siempre esas actitudes anti deportivas y en reconocimiento a la gran labor de Heber, fui a felicitarlo por la carrera que había hecho. Invitándolo, además, a que en el campeonato Sudamericano que se realizaría en Buenos Aires, él fuese quien rematara la posta. Heber quedó mirándome sorprendido.



Cuando fuimos a Buenos Aires —yo había ido como entrenador de la selección— me encuentro con el entrenador de Heber en aquel momento Jorge Xavier (Lujo). En determinado momento él me participó la inquietud de que consideraba que a Heber le haría muy bien competir en Montevideo en calidad de federado. A mí me pareció muy bien y poco tiempo después procedimos a hacer los trámites correspondientes para que Heber corriera, como atleta federado, bajo mi dirección. Ahí surgió una situación complicada, que era la necesidad de quedarse a vivir en Montevideo. Afortunadamente surgió el ofrecimiento de la familia García de que Heber viviera con ellos como una posibilidad de resolver la

necesidad de vivienda que él tenía. Una familia estupenda, con la que tuve muy buena relación. En ese momento en que se decidió que Heber viviera con ellos, nos vimos en la obligación de darnos a conocer con la familia de Heber en Bella Unión y allá fuimos con José García a presentarnos.

Ahí comenzaría entonces mi relación con Heber en lo que refiere al entrenamiento del atletismo. Yo sentí una gran responsabilidad en relación a su estancia en Montevideo ya que su familia estaría lejos, y un chico del interior en la capital puede verse perdido muy fácilmente. La condición para que Heber entrenara en mi equipo era que no dejara los estudios, porque yo siempre tuve muy claro que no es una opción real vivir del atletismo en Uruguay.

Heber era un chico muy disciplinado, porque además del talento tenía las cosas muy claras. Vivimos juntos experiencias muy lindas en torneos internacionales, donde compitió con grandes corredores y donde aprendimos los dos. Surgió la posibilidad de participar, a través de una beca, en una clínica de alto rendimiento en Manaus, Brasil. Esa fue una experiencia muy enriquecedora, no solamente por lo que nos aportó a nivel técnico, que fue extraordinario, sino también a nivel humano, ya que conocimos a personas de muchos países. Me viene a la memoria una anécdota muy graciosa: conocimos allí a unos atletas colombianos de las disciplinas de lanzamientos, con quienes hicimos muy linda relación. Yo les prometí que, si los seleccionaban para el Campeonato Sudamericano a realizarse en Uruguay, les obsequiaría un mate y una bombilla. Ellos siempre nos decían que nosotros éramos rápidos por tomar mate...

Se fueron dando los resultados y poco tiempo después, Heber lograría bajar el récord de los 200mts. que estaba en poder de Walter Pérez desde el año 1944.

Llegaría el Campeonato Sudamericano en el año 1997, que se celebraría en la pista de San Carlos. Heber realizaría un gran desempeño en donde lograría coronarse campeón en los 200mts.

y subcampeón en los 100mts. Además, finalmente tuve que cumplir con la promesa que había hecho a los atletas de Colombia en aquella oportunidad en Manaos, ya que lograron ser seleccionados y tuvimos la grata participación de ellos en ese torneo en San Carlos.

Con Heber tenemos una muy buena relación, no nos vemos muy seguido pero cuando nos rencontramos siempre es con un abrazo.”

Prof. Andrés Barrios López.

Profesor de Educación Física y entrenador “Nivel 5” de la Federación Internacional de Atletismo Asociado (IAAF).

“Yo a Heber lo conozco desde niño, la primera vez que lo vi fue en Colonia en el año 1994, en un torneo que era clasificatorio para el sudamericano estudiantil que se iba a realizar en Buenos Aires, Argentina. Estábamos con Jorge Xavier (el lujo) en los alojamientos y me dijo que tenía un atleta que andaba muy bien, que era de Bella Unión, que no iba a ser muy alto pero en los 100mts. no tendría rivales. Ahí lo conozco, corriendo en Colonia, ganando la medalla de oro en los 100mts. Desde ahí ya nos podíamos imaginar la proyección que podría tener, siempre y cuando se dedicara al atletismo y al alto rendimiento, y desde ese momento Heber ya se hacía oír.



Recuerdo que en el año 1997 se realizó el Campeonato Sudamericano Juvenil, que se celebró en San Carlos, Maldonado, en conmemoración de la inauguración de la pista de atletismo. Heber tuvo una muy buena actuación en esa oportunidad, logrando la medalla de plata en 100mts. y la de oro en 200mts.

En el año 1998 yo estaba trabajando en el armado de una posta, donde buscábamos romper el record nacional de los 4 x 100mts. y convoqué a Heber Viera y José Daniél García. En ese momento se genera un vínculo más estrecho con él, y fue entonces que me planteó que quería entrenar conmigo en Maldonado. A partir de ahí comienza una etapa de crecimiento para él que redundará en su formación personal, no solamente en lo físico: Heber crece en

responsabilidad, en compromiso y se lo toma muy en serio. Su proceso de profesionalismo lo llevó a ser quien es hoy, sus logros son producto de su capacidad asociada incondicionalmente a su responsabilidad, sus hábitos, su convencimiento.

Recorrimos juntos un largo camino de tropezones, conquistas y en medio un sinfín de experiencias y momentos que nos formaron a los dos. Heber es una excelente persona de muy buen carácter, que siempre dio el máximo. Hoy puedo decir con mucho orgullo que es un amigo, una persona con quien siempre se puede contar.”

Esc. Lionel de Mello.

Ex Secretario (2007) y ex Presidente de la Confederación Atlética del Uruguay (CAU) (2008 y 2016-2019).

Ex Vicepresidente de la Confederación Sudamericana de Atletismo (ConSudAtle, 2017-2019). Presidente del Comité de Auditoría de ConSudAtle (2018 a la fecha). Decano del Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes.



“Conocí a Heber alrededor del año 2005, acababa de egresar de la tecnicatura de atletismo del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) y me disponía a continuar formándome en el área del entrenamiento a través de la certificación de la Federación Internacional de Atletismo Asociado (IAAF). En ese año se realizaría un curso para la formación de entrenadores de “Nivel I” en atletismo, en la ciudad de Maldonado, y en esa instancia Heber sería uno de los compañeros de estudio con los que compartiría el curso. Posteriormente, en calidad de Presidente de la Confederación Atlética del Uruguay (CAU), viajé junto con Heber y la delegación de atletas seleccionados para representar a Uruguay en los Juegos Olímpicos de Beijing: Andrés Barrios (entrenador), Andrés Silva (atleta) y Valeria Britos (atleta). Recuerdo claramente una anécdota muy graciosa que, de alguna manera, caracteriza nuestra idiosincrasia y la relación tan estrecha entre miembros de una delegación, sin desmedro de cargos ni roles. En el viaje a Beijing, a Heber Viera y Andrés Silva les perdieron las maletas en las conexiones y no tenían ropa para entrenar. A mí me gusta mucho observar los entrenamientos, y en el primero de ellos, me percaté de la situación. Como en mi bolso tenía un short deportivo que había llevado debido a que hacía muchísimo calor,

les ofrecí que lo utilizaran. Fue así que ambos terminaron haciendo su entrenamiento con mi ropa: realizaba una pasada Heber, se cambiaba, y luego realizaba una pasada Andrés. Fue muy cómico y el estar conviviendo durante un mes en ese contexto, tan alejado y distante (en muchos sentidos, ya que me atrevo a decir que no hubo Juegos Olímpicos con la exuberancia en infraestructura que tuvieron los de Beijing) se prestaba para episodios como estos. Ahí comienza un vínculo más estrecho con Heber. También supe tenerlo de rival en mis años como entrenador, y es un orgullo haber estado en ese momento en que él estaba en la pista. Heber representa para mí un antes y un después en el campo de la velocidad en el atletismo uruguayo. Con él surgieron muchos de los mejores atletas de hoy, y el atletismo nacional le debe mucho a Heber Viera. El nivel de leyenda que representa es inconmensurable y todos deberíamos ser conscientes de ello. Mi relación con Heber se convirtió en una gran amistad, deportivamente siempre estaremos en deuda con él y humanamente es un ser excepcional. Líder de la época dorada de la velocidad en el Uruguay”.

Lic. José Daniel García Macedo.

Licenciado en Psicología, con especialización en Psicología del deporte y la actividad física. Gran ex atleta, que ostenta varios récords nacionales, participó en muchos torneos Sudamericanos obteniendo medalla y es amigo personal de Heber Viera.



“Con Heber nos conocemos desde el año 1995, cuando él comienza a competir en Montevideo nuestra relación se hace más estrecha ya que los fines de semana se quedaba en mi casa. Luego pasó a formar parte de nuestro equipo en Montevideo. En ese momento estábamos entrenando con Juan Carlos Hackemburk. Llegamos a establecer una amistad muy linda y en el año 1997 voy de visita a su casa en Bella Unión. Esos días fueron fantásticos: Heber era un emblema en su ciudad y su llegada era un acontecimiento digno de celebración. A tal punto, que me agradecían por haberle abierto las puertas de mi casa en Montevideo a “William” (así lo llaman allá) y por ser, a consideración de ellos obviamente, de alguna forma participe de la oportunidad que tuvo de darse a conocer y crecer como deportista en “La Capital”. Nos invitaban a comer a lugares como “El chivito de oro”, lo recuerdo muy bien. Creo que hasta hoy deben estar arrepentidos de tan osada gentileza hacia mí, por mi conocida afición a esas especialidades culinarias. Cada vez que Heber realizaba una conquista deportiva, en Bella Unión se armaba caravana y fiesta con orquestas de música tropical.

Un fin de semana de competencias, fuimos con Heber a un torneo en Maldonado. Allí, Andrés Barrios nos propuso participar en un equipo de relevos para buscar batir los récords nacionales de la posta 4 x 100mts. y 4 x 400mts. Nosotros accedimos y él nos planteó la necesidad de establecernos durante una semana en

la ciudad de Maldonado. Nuestro arribo al “Campus”, donde nos alojaríamos, fue algo que me dejó una gran impresión. Estábamos en un lugar donde teníamos todo para entrenar, nos sentíamos como en un “Centro de Alto Rendimiento”. Nos daban, además del alojamiento, la alimentación y todo lo necesario para entrenar; el recibimiento por parte de los atletas de Maldonado fue espectacular. Como resultado de esa semana, logramos batir el récord de la posta de 4 x 400mts. y eso fue clave para que decidiéramos quedarnos más tiempo. Fue una experiencia muy buena, ya que tuvimos que independizarnos de nuestros hogares y no fue algo sencillo. Gracias a nuestros compañeros de equipo del Campus de Maldonado, y a nuestro entrenador Andrés Barrios, logramos adaptarnos. Tuvimos que crecer y madurar repentinamente, era todo novedoso y extrañábamos mucho; vivíamos en el alojamiento del Campus con amigos que hoy son como hermanos. Es sustancial resaltar que lo realmente importante de este crecimiento es valorar los lazos afectivos que formamos con el equipo de atletas. Varios fueron y son hoy considerados como miembros de nuestra familia.

Volviendo a Heber, puedo decir con total autoridad que él siempre supo lo que quiso, lo persiguió y lo consiguió. Aparte de lo exuberante que era en la pista, lo era también en su entrenamiento invisible, su conducta, disciplina, orden en la dieta y el descanso; lo tenía todo.”

José Ignacio García (papá), Teresa Alicia Macedo (mamá) José Daniel García Macedo (hermano) y Matías García Macedo (hermano).

Familia de Heber en Montevideo.

“Cuando Heber comienza a participar en competencias en Montevideo, yo (José Ignacio) iba a esperarlo a la terminal. Él llegaba los sábados de mañana. En ese entonces yo estaba trabajando de “Portero” en



un baile, y cuando salía de mi trabajo de madrugada me dirigía a la terminal y lo esperaba sentado, siempre en el mismo lugar. El sueño me invadía y me quedaba dormido. Él me despertaba: “*Vamos Ignacio*”, me decía.

Al poco tiempo Heber decide venir a vivir a Montevideo. Ya corría por Stokolmo bajo la tutela de Juan Carlos Hackembruck, y era muy difícil para él conseguir donde quedarse por sus propios medios. Ante la propuesta de José Daniel de invitarlo, decidimos que podría quedarse con nosotros en nuestra casa, pero para eso deberíamos hablar con su familia en Bella Unión. Tal es así que decidimos, con Juan Carlos Hackembruck, viajar a Bella Unión para presentarnos ante su familia y que nos conocieran, vieran con quién iba a vivir y además nos dieran su autorización. De la misma manera la familia de Heber vino a nuestra casa, conocieron el lugar dónde viviría Heber y con quién compartiría la convivencia”.

(Teresa) “Desde entonces nuestra relación con toda la familia fue espectacular. Conocimos a sus abuelos, sus tías, Susana y Gustavo (mamá y padrastro), una familia muy cariñosa con la que hicimos gran amistad. La adaptación de Heber a nuestro estilo de vida fue muy rápida, y él se volvió uno más de la familia enseñada.

Le gustaba mucho la “*torta primavera*” que yo le preparaba. En casa éramos muchos y muy comilones, y Heber tuvo que ponerse a ritmo rápidamente. Su relación con mis dos hijos, José Daniel y Matías, fue muy buena. Todos vinculados al deporte: José Daniel entrenaba atletismo con Heber en el mismo club y Matías jugaba al fútbol en “River” en ese entonces”.

(José Ignacio) “Recuerdo una anécdota muy graciosa que recrea fielmente lo difícil que puede ser la convivencia a veces: Heber y José, antes de ir al entrenamiento, habían estado casi dos horas preparándose en un recipiente frutillas con azúcar y las colocaron a enfriar en la heladera con el propósito de comerlas a su regreso. Para ir a entrenar a la pista del Parque Batlle, ellos se tenían que trasladar en ómnibus y la parada les quedaba a 8 cuadras. El trayecto de esa caminata, a la vuelta sobre todo, se les tornaba interminable, pero la motivación ese día fue suficiente como para hacerla a buen ritmo, ya que el esfuerzo se vería recompensado con un exquisito banquete de frutillas dulces. Lo cierto es que Matías, el futbolista, había regresado antes de la práctica y con un apetito que no le permitió reparar en que ese bocadillo estaba esperando por otros comensales. El desconcierto de Heber y José al abrir la heladera y ver muy disminuido su banquete fue mucho, y por más que las investigaciones fueron exhaustivas, el caso quedó como una gran incógnita. Lo que se supo desde ese momento es que existe una tendencia a que ese tipo de “tesoros” desaparezcan sin mucha explicación en un hogar donde cohabitan adolescentes deportistas.

Fue transcurriendo el tiempo, y con él, los logros y las obligaciones de Heber. Yo era quien lo acompañaba a realizar sus diligencias al Comité Olímpico, a la Federación de Atletismo, a las competencias o cuando le harían algún reportaje. Haciéndonos responsables de su cuidado con mucho gusto y amor, fue así como lo adoptamos, por decirlo así, y hoy podemos decir con orgullo que Heber es un hijo más.”

Jorge Xavier (lujo), entrenador de atletismo del departamento de Artigas.

Entrenador de Heber Viera.

“A Heber lo conocí en el año 1993, en un campeonato de atletismo en el departamento de Artigas. Él fue en representación de Bella Unión a cargo del Profesor Arrejín. Yo fui como entrenador de un grupo de atletas que iban en representación de los liceos de la ciudad de Artigas.



Recuerdo que el Profesor Arrejín me comentó: *“fíjate en este chiquilín, este año todavía no, pero el año que viene va a andar muy bien.”* Yo lo observé correr y me acerqué al profesor Arrejín para comentarle que este chiquilín, para mí, ya andaba muy bien. Heber comienza a entrenar conmigo a fines de este año y al año siguiente mi relación con Heber se vuelve más fluida. Con el paso del tiempo, descubrí que Heber tenía un gran defecto: le encantaba el fútbol. Yo comentaba que si alguien quería ganarle una carrera, en la mitad del recorrido le arrojaran una pelota: él se iría detrás de ella. Lo cierto es que a Heber le iba muy bien en el atletismo y logró clasificar al Campeonato Sudamericano Estudiantil. A ese torneo que se realizaría en Buenos Aires, Argentina, yo pude ir a acompañarlo. Allí, Heber hizo un excelente papel, quedando en el segundo puesto en los 100mts. Creo que si hubiese corrido los 200mts. habría ganado.

En este momento hablé con Juan Carlos Hackembruck, manifestándole que sería muy positivo para Heber correr en calidad de federado (lo que en Artigas no era posible en ese entonces). Así fue que Heber comenzó a viajar los fines de semana a Montevideo a competir, y empezó a darle más importancia al atletismo. En el fútbol él era muy rápido por las puntas, pero el atletismo le dio la posibilidad de competir en calidad de federado y su crecimiento fue muy rápido. En el año 1995 clasificaría para el campeonato

Sudamericano Estudiantil en Paraguay y logró ganar los 100mts. y los 200mts. Fue la estrella de ese campeonato y desde ahí comenzaría una carrera muy linda y de muchos logros. Considero que es un gran velocista que apostó al deporte adecuado a pesar de amar el fútbol.”

Dr. Julio César Maglione

Odontólogo y ex nadador uruguayo, actual presidente de la FINA. Miembro del Comité Olímpico Internacional en representación de Uruguay. Ha sido miembro de esta entidad desde 1996.



“Desde el año 1949 en que el gran atleta Mario Fayos batía el récord de los 100mts. llanos, no había surgido un deportista que lograra bajar esa marca de 10”3 y sabíamos que era difícil que alguien lo hiciera. Fue así que en el departamento de Artigas, más precisamente en Bella Unión, surge un gran velocista, el mejor de la historia. Hoy me atrevo a decir que pasará mucho tiempo para que aparezca otro deportista que logre bajar este nuevo récord nacional de 10”15 que Heber Viera ostenta. Fue y es, además de un gran atleta y una excelente persona, uno de los más grandes y extraordinarios velocistas del atletismo uruguayo. Y no solamente a nivel uruguayo, ya que sus logros se proyectan a nivel internacional: llegó a ser el atleta blanco más rápido del mundo en el año 1999, recibió el Altar Olímpico por la actuación destacadísima en los años 2001-2002 (junto con Milton Wynants), fue abanderado en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo del 2003.

Para nosotros siempre fue un gusto brindarle todo el apoyo posible desde el Comité Olímpico por ser además una gran persona y muy buen compañero, querido por los demás deportistas y un referente para todos en lo humano. Estuvimos junto a sus amigos y familia en su retiro oficial, a sus 32 años de edad, en el campeonato “Darwin Piñeyrúa”. En aquél momento en que se despedía de las competencias como atleta expresé las siguientes palabras:

“Es un momento muy especial, se va un gran atleta y una excelente persona que ha ganado amigos que lo aprecian y lo respetan. Es un deportista del que el país se enorgullece, hoy entra en la historia.”

Índice

Introducción	10
Primeros pasos en la “Bella...”	12
Una huella de pies descalzos	14
Pasos finales, al límite... ..	15
Corriendo en Montevideo... ..	17
Huellas por Sudamérica... ..	20
Panamericano de La Habana, Cuba	29
Huellas mundiales por el Viejo Continente	31
Preparando el Bajo Techo, con Stiler	38
El sudamericano en la mira	39
Un lugar en el mundo de los mayores	41
Iberoamericano, Guatemala... ¡Déjà vu!	42
Pasos mundiales, por el Viejo Mundo	49
Bajo techo, segunda vuelta... ..	58
Iberoamericano, Huelva, España... ..	60
Volviendo al origen, Atenas 2004... ..	65
2005, aterrizaje forzoso	66
Mentiras piadosas, esguince y clasificación	68
Iberoamericano 2006, Puerto Rico y su clima tropical	71
Sudamericano de “Mayores”, paso en falso al subir al podio	75
Un 2007 prometedor... ..	77
Podio Sudamericano, entrada a Beijing... ..	79
Beijing, los terceros Juegos Olímpicos... ..	82
Pasos de transición... ..	84
Pasitos nuevos... ..	85
Nuevos rumbos... ..	88
Huellas de despedida	89
Forjando Huellas nuevas... ..	91
Testimonios	96

Dejando huellas

¡Los verdaderos deportistas... no se van! Podrán retirarse de la práctica competitiva de alto nivel... pero no se van... Siempre están con nosotros, siempre están en nuestra memoria, siempre son recordados, siempre vuelven a pasar por nuestros corazones... ¿Quién no recuerda un gesto, una jugada, una enseñanza, una derrota, una victoria de sus ídolos deportivos? Quizás eso es la Gloria: un recuerdo perenne, amado, gratuito, sin tiempo y sin lugar...

Declarado de Interés Deportivo



Secretaría Nacional
del Deporte



PRESIDENCIA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Declarado de Interés Municipal



Auspician

